

DEBERES DE LA HORA ACTUAL

Importante artículo de la gran dirigente española DOLORES IBARRURI

A continuación ofrecemos a nuestros lectores y amigos el magistral artículo de Dolores Ibaruri, escrito en París y espléndida síntesis de la situación y deberes de la España republicana y patriótica.

No hay en la historia de nuestra Patria páginas más vergonzosas que las escritas en este sombrío período de la dominación falangista.

El falangismo ha condenado a las masas trabajadoras a la miseria más degradante, ha hecho de ellas moneda de cambio para sus

deudas a la camarilla de Berlín; ha impuesto el crimen como ley fundamental y el terror salvaje como norma usual de Gobierno.

Centenares de millares de españoles han caído asesinados en las encrucijadas de los caminos y en las cárceles de Falange; millares de hogares han sido destruidos, millones de hombres han conocido el horror de los calabozos falangistas.

Al igual que sus mentores alemanes Franco y Falange trataron de consolidar su poder asentándolo sobre millares de víctimas, sobre la esclavitud de las masas trabajadoras.

Pero el pueblo español no sopor-

ta mucho tiempo el yugo de la tiranía. La historia habla de sus luchas heroicas, de su resistencia, de la rota por la muerte, de su indómita y ejemplar rebeldía. La tradición combativa de nuestro pueblo no ha muerto.

El trepidar de las armas automáticas en las noches que ocultan la gloria y el heroísmo de los patriotas vengadores; el estallido de las bombas que hacen saltar en escambros antros odiosos, preludian las grandes luchas que se gestan en la entraña de España y a través de las cuales el pueblo español recobrará las libertades perdidas.

Francisco siente ya los primeros es-

tallidos de la cólera popular, y ni la brutal represión desencadenada con ciega furia, ni las monstruosas ejecuciones de inocentes rehenes; ni el asesinato clevoso de héroes nacionales como José VITINI, ni podrán impedir el desencadenamiento de la lucha y el desmoronamiento del falangismo bajo los golpes implacables del odio justiciero de pueblo, que en sangrienta experiencia conoció lo que el fascismo significa para los trabajadores.

En medio de la Europa liberada, la España franquista se levanta como una sombría fortaleza fascista, que recuerda al mundo que la lu-

cha no ha terminado, que no basta derrotar militarmente el fascismo y que sólo cuando en todos los países hayan sido destruidas totalmente las negras fuerzas reaccionarias, dejarán los pueblos de sentirse amenazados.

Y no es posible aceptar capciosas inhibiciones en el problema español, que recuerdan muy macho a primas al agresor y la malhadada política de "No Intervención" con que se crucificó en el Gólgota fascista al pueblo heroico que fué el primero en levantarse con las armas en la mano, a cerrar el paso al avance del fascismo internacional.

Hoy más que nunca el problema de España es una cuestión que afecta a todos los pueblos, porque España es el refugio del bandaje internacional, porque en la España franquista se preparan toda clase de provocaciones, porque la España franquista es un centro de agentes fascistas de todos los países que esperan el momento oportuno para lanzarse de nuevo a la lucha y a ningún pueblo que quiera consolidar su libertad y seguridad futuras, puede serle indiferente la pervivencia del fascismo en España.

En este sentido, coincidimos todos los españoles antifascistas, y donde comienzan las discrepancias es en el método a seguir para lograr la restauración de la democracia en nuestro país.

Los comunistas, no compartimos el criterio —que entraña pasividad— de ciertos grupos, según el cual la democracia sólo podrá ser restablecida por una decisión de las cancillerías y no por la lucha del pueblo español.

No compartimos esta opinión por varias razones: 1) Porque el régimen de un país no puede decidirse en las Cancillerías al margen de la voluntad popular. 2) Porque no creemos que Franco y Falange abandonen el Poder sin lucha. 3) Porque queremos una solución española libre de mediaciones e ingerencias extrañas, lo que no ocurriría si la liquidación del fascismo en nuestro país fuese realizada por otros que no sean los mismos españoles.

¿Significa esto renuncia a la ayuda exterior? De ninguna manera, ya que si consideramos que nuestra causa no es ajena a los intereses de los demás países, es lógico que éstos nos ayuden a desembarazarnos de Franco y su camarilla y de su régimen.

¿Cómo puede darse ayuda y que hagamos nosotros para que esta ayuda llegue a nuestro pueblo? Porque supongo que todos los grupos antifascistas estarán de acuerdo en reconocer que, si los españoles demandamos ayuda para acabar con el fascismo español a todos los países y pueblos amantes de la libertad, no la pedimos para este o otro grupo determinado, sino para todos los antifascistas, para nuestro pueblo en general.

Y la situación en que se encuentran las fuerzas democráticas españolas, divididas en mil agrupaciones que se combaten entre sí, no permite —hay que decirlo sinceramente— ni exigir apoyo, ni recibirlo, en la medida que es necesario para liquidar el falangismo.

Porque los pueblos a quienes cada uno de estos grupos se dirigen se preguntarán, y con razón, ¿son ustedes verdaderamente los representantes del pueblo español, o son otros?

Y, en la duda, la solidaridad internacional antifascista para con el pueblo español no se ofrece ni se da, ni en la medida ni en el volumen que esto sería posible, si los demócratas españoles hubiésemos sido capaces de establecer la unidad y de formar un solo frente antifascista para la lucha en el interior, para la exigencia de ayuda en el exterior.

Teniendo esto presente, el Partido Comunista de España se ha esforzado en unificar todas las fuerzas antifascistas españolas en el interior de España y fuera de ella; y con este deseo de terminar con la división de los españoles y de dar una representación legal a las fuerzas antifascistas españolas, hemos declarado públicamente estar dispuestos a apoyar al último Gobierno del Dr. Negrín como una de las formas de dar viabilidad a la unión de la democracia española para la lucha por la reconquista de la República.

A costa de grandes esfuerzos, que en el interior de España nos han costado vidas precisas, y en el exterior un trabajo incansable y paciente hemos logrado poner en marcha la Unión Nacional como expresión del sentimiento de unidad combativa de nuestro pueblo.

Frente a nuestra conducta y a nuestras realizaciones unitarias se han levantado otros grupos que esgrimen así mismo la bandera de la unidad, dando vida cuando ya la Unión Nacional estaba en marcha, a una nueva Agrupación antifascista.

Y aunque es un tanto incomprendible que, habiendo ya un movimiento que, en cierta medida, representaba las diversas tendencias antifascistas, se cree otro similar, arrojándose funciones y representaciones que no entra en nuestro ánimo discutir, como nos duelen prendas y lo que verdaderamente nos interesa es llegar a la unidad, estamos dispuestos a ponernos de acuerdo con los amigos de la Junta de Liberación, para crear un solo organismo de unidad y de lucha de los antifascistas españoles.

Nosotros insistimos en la necesidad urgente de la unión de las fuerzas antifascistas españolas sobre la base de un programa de acción y de lucha que no trabaje ni entorpezca el desarrollo ni la personalidad de cada grupo, organización o partido, pero que obligue a todos a luchar por la realiza-

ción de los objetivos libremente aceptados.

Nosotros estamos dispuestos a trabajar por crear un solo organismo de unidad y de lucha, fundiendo en un solo movimiento las fuerzas de Unión Nacional y las de la Junta de Liberación y todas las fuerzas antifascistas sin exclusión.

Queremos acabar con el franquismo, queremos sacar nuestro país de la postulación en que se encuentra, queremos abrir para los millones de hermanos nuestros, despojados por el falangismo de todo derecho y de toda libertad, caminos luminosos de bienestar de paz, de alegría, de trabajo digno y humano, queremos en una palabra "revalorizar" España, hacer que nuestro pueblo ocupe el lugar que tiene derecho por su historia y por su lucha, entre los pueblos libres del mundo.

Para esta gran obra de justicia y de renacimiento político económico e histórico de nuestra Patria, no es suficiente el esfuerzo aislado de un Partido o de una clase, sino la suma de energías de todas las capas sociales, progresivas y democráticas.

Y ante los que pretenden dar una salida a la situación actual a espaldas del pueblo, con el pretexto de evitar derramamientos de sangre, declaramos que esta salida antipopular no va a evitar la lucha. La va a hacer más sangrienta. Porque, si bien estamos de acuerdo en que el espíritu de venganza no es un buen consejero para el restablecimiento de la paz y de la convivencia entre los españoles, de antemano afirmamos que no renunciamos a la justicia, y que, mientras no sean castigados los responsables de la política terrorista-falangista y de los ejecutores de esta política de asesinatos y de crímenes, no habrá posibilidad de crear en nuestro país ningún régimen estable ni duradero.

Sobre la base de castigo a los culpables de guerra y de los crímenes fascistas, surgen y se consolidan gobiernos democráticos de Unión Nacional en la mayoría de los pueblos de Europa.

España no será una excepción, si no se quiere perpetuar la triste historia de un país que, pudiendo por sus riquezas, por su importancia estratégica y por la laboriosidad de su pueblo, ser una potencia de primera categoría, ha sido hasta ahora la "cenicienta de Europa y un peón secundario en el ajedrez de la política internacional.

Hay que revalorizar España, repetir. Y esta revalorización internacional de nuestra Patria sólo podrá lograrse con la extirpación del fascismo y la reacción, por medio de un régimen verdaderamente democrático y español cimentado sobre la unidad de todas las fuerzas antifascistas y sobre la libertad de todos los pueblos que componen el Estado español.

Dolores IBARRURI
París, 4 de junio de 1945.

España Popular

Redactor Jefe: J. Izcaray
Gerente: JOSE ARMISEN.
Año VI. Núm. 245.

México, D. F. Viernes 15 de
Junio de 1945

Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.
Redacción y Administración:

EDITORIAL

Avanza heroicamente el movimiento de Unión Nacional

El movimiento de Unión Nacional progresa heroicamente en todos los órdenes. Ninguna vicisitud ni obstáculo detiene su esfuerzo por la salvación de España. Sus órbitas de influencia y acción se extienden constante y firmemente. En ocasiones parece —por virtud de información retardada o insuficiente— que ese esfuerzo se inmoviliza. Pero ni la distancia ni los problemas locales pueden confundir a nadie. Los hechos y las realidades siguen surgiendo con fuerza y vigor crecientes. El movimiento de Unión Nacional y su Junta Suprema prosiguen acumulando éxitos en su lucha legendaria. A estas alturas, el camino recorrido por la Junta Suprema de Unión Nacional, camino de espinas y dificultades indecibles, está repleto de frutos que son base de inmensa esperanza y confianza para enormes masas de republicanos y patriotas españoles.

La presencia y actividad de la Junta Suprema de Unión Nacional en todo el territorio patrio ha puesto ya en pie a vastas masas nacionales. Su programa, su acción unificadora y combatiente, constituyen hoy la bandera de millones de españoles. A la cabeza del pueblo y en el corazón del pueblo, la Junta Suprema mueve con sus manos el timón fundamental de la batalla. El siniestro enemigo franquista, a pesar de sus ferocidades y reacciones terroristas, no puede contener el ataque del movimiento liberador y sigue perdiendo posiciones y replegándose.

En su manifiesto del 16 de Febrero, la Junta Suprema comunicaba al pueblo un balance incompleto de las acciones realizadas en 1944 por las agrupaciones guerrilleras que actúan bajo su dirección y autoridad. Decía la Junta:

"Durante el año 1944 se han recibido en la Junta Suprema de Unión Nacional comunicados de 262 acciones contra el enemigo, llevadas a cabo en todo el país por sus valerosas unidades guerrilleras..."

Salta a la vista que para realizar ese gran conjunto de acciones armadas, aparte de todos los demás hechos de resistencia y protesta realizados en todos los aspectos de la vida económica y política por todas las capas sociales de España, es preciso tener organizadas y en movimiento a amplias masas nacionales. 262 golpes guerrilleros, diseminados por toda la superficie de la Patria, requieren millares y millares de guerrilleros organizados, dotados de una alta moral y comprensión política, imbuidos de valor y patriotismo. Y en la enumeración

concreta de las acciones puede verse la existencia de todas esas cualidades por la clase, intención y perspectiva de cada una de ellas.

En lo que va de 1945, hay elementos de juicio para afirmar que la densidad del esfuerzo combatiente del movimiento de Unión Nacional sigue en línea constantemente ascendente. El mundo entero conoce las amplias movilizaciones realizadas en España con motivo del aniversario de la República. Por el llamamiento de la Junta Suprema, en vísperas de ese aniversario, puede comprobarse cómo decenas de miles de patriotas madrileños y cientos de miles de patriotas en toda España, cumplieron fielmente las consignas de acción práctica aconsejadas en ese documento. Los millares de banderas republicanas aparecidas en esa fecha en Madrid y en toda España simbolizan el cariño, la autoridad, la fuerza y la inteligencia dirigente que tiene y de que está rodeada la Junta Suprema.

Y al mismo tiempo que es la campeona de la lucha en el país, la Junta Suprema es, también, el más formidable instrumento realizador y favorecedor de la unidad nacional antifranquista. Además de lo mucho que ha logrado y este respecto, no descansa por llegar a la más completa unificación de todos los republicanos y patriotas españoles. Es pertinente reproducir, por su inestimable valor político, este párrafo del manifiesto de la Junta del 16 de Febrero:

"Con objeto de impedir para siempre toda maniobra antipopular y antidemocrática de las fuerzas monárquico-reaccionarias, con objeto de facilitar la integración de todos los movimientos democráticos en un solo movimiento de unión nacional, y con objeto de lograr la más perfecta sincronización de la lucha en España con las gestiones que se están llevando a cabo en la emigración, la Junta Suprema de Unión Nacional, integrada desde Septiembre de 1943, por dirigentes republicanos, socialistas, comunistas, catalanes, vascos, gallegos, católicos, de la UGT; de la (Pasa a la pág. 2)

EN PRIMERA LINEA DE LA LUCHA

NUESTRO HEROICO MADRID

"Madrid, corazón de España..." Pocas palabras despiertan en el corazón de los españoles, eco tan intenso.

Decir Madrid, es decir España. Madrid es el símbolo de nuestro pueblo, de sus luchas, de sus sufrimientos, de sus glorias.

"Madrid", decían los tanques de la división de Leclerc, conducidos por españoles, que derribaron las barricadas fascistas de París y ayudaron a liberar la capital de Francia. Madrid, es el nombre que estaba escrito en la bandera bajo la que cayó Rubén Ruiz Ibaruri, en la heroica batalla de Stalingrado. Madrid, gritaban los españoles que desembarcaron en las heladas playas de Narvik y de los cuales ochocientos quedaron allí para siempre, como vívido testimonio de la voluntad antifascista de nuestro pueblo. Pensando en Madrid, atravesaron nuestros hombres el Rhin camino de Berlín, en las filas de los Ejércitos Aliados. Con el nombre de Madrid en los labios han caído millares de hombres heroicos, desde hace nueve años, en una sola e ininterrumpida lucha, porque Madrid es el símbolo de nuestra libertad, de nuestra reconquista de los derechos de pueblo libre, de nuestra victoria republicana.

No son de ahora los timbres de gloria de nuestro Madrid. Muchas páginas de nuestra historia están emboscadas con este nombre. Nosotros hemos aprendido desde la cuna a venerar el Madrid del 2

de mayo de 1808. El Madrid que se alzó contra las huestes napoleónicas, que en aquel tiempo se consideraban invencibles. El Madrid de Daoiz y Velarde, de las mujeres del pueblo, que con su ejemplo alentaban a los hombres a morir para que su ciudad no fuese dominada, no sintiese pasos extraños, el Madrid de los fusilamientos de la Moncloa, que Goya inmortalizó con su reciedumbre popular y española.

El Madrid de un siglo de luchas por las libertades democráticas. El Madrid de los pronunciamientos populares y de la república del 73. El Madrid donde un oscuro tipógrafo que se llamaba Pablo Iglesias, comenzó a organizar a la clase obrera y a crear con ella el instrumento más sólido con que nuestro pueblo cuenta hoy en su lucha inveterada por el progreso y por la libertad. El Madrid de las luchas del 17. El que dió la voz para paralizar en una huelga general inolvidable el trabajo a todo lo ancho y a todo lo largo de España. El Madrid de la lucha contra la dictadura de Primo de Rivera; el que cada tarde se concentraba en la Puerta del Sol, gritando su repulsa a la aborrecida monarquía, sus convicciones republicanas y su voluntad de combate. El inolvidable Madrid del 31, desbordado como un mar incontenible cubierto de banderas, poniendo el punto final a la secular monarquía española. El Madrid del 34, el que a una sola voz, a las 12 en punto

de la noche, detuvo por completo la vida de la ciudad, para expresar su protesta ante la concentración fascista del Escorial. El Madrid de las jornadas de Octubre, el Madrid de la organización del Frente Popular, el que escuchó la ardiente palabra de nuestro inolvidable Pepe Díaz, cuando en el Monumental Cinema, levantó de nuevo la fe del pueblo, marcándole el camino para convertir la derrota en victoria.

Si toda una centuria no fuera suficiente para dar a Madrid el lugar que ocupa en la tradición de luchas de nuestro pueblo, allí está su popel en nuestra guerra de liberación. Entonces Madrid se creó sobre sus propios cimientos, se elevó a alturas inmensurables. El resplandor inextinguible de su heroísmo, podía distinguirse desde los más apartados rincones de la tierra. Ante su brillo se conmovieron los hombres libres de todos los pueblos, y muchos de ellos emprendieron la larga caminata, penosa y llena de peligros, que conduca hasta sus barricadas. El Madrid del 7 de noviembre, como el París de la Bastilla, como el Leningrado de las jornadas de la gran revolución de Octubre, se convirtió en un símbolo de libertad humana, en la expresión de la inmensa voluntad del pueblo, cuando se dispone a luchar y a darle todo para defender su libertad, su porvenir y su vida.

Madrid fué la primera capital que no pudo ser vencida. Así se elevó hasta la cumbre donde puede

convivir orgullosa junto a Lenin, grado, a Moscú y a Stalingrado. Ante sus muros fueron vanos todos los esfuerzos de los fascistas nacionales y de las divisiones, los tanques y los aviones italianos y alemanes. Madrid nunca vencido, se convirtió así en la fuente inagotable de la esperanza del pueblo. Madrid, traicionado desde el interior, se convirtió en la más elevada experiencia con que el pueblo cuenta para templar y defender su unidad.

Pese a la traición que abrió sus pasas a la 2a.

table de la esperanza del pueblo. Madrid, traicionado desde el interior, se convirtió en la más elevada experiencia con que el pueblo cuenta para templar y defender su unidad.

Pese a la traición que abrió sus pasas a la 2a.

Pág. 3

LLAMAMIENTO DE LA DELEGACION DEL C.G. DEL PARTIDO COMUNISTA EN ESPAÑA ANTE EL ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA

Págs. 4 y 5

CONSTITUCION EN MEXICO DE LA UNION NACIONAL ESPANOLA

Pág. 8

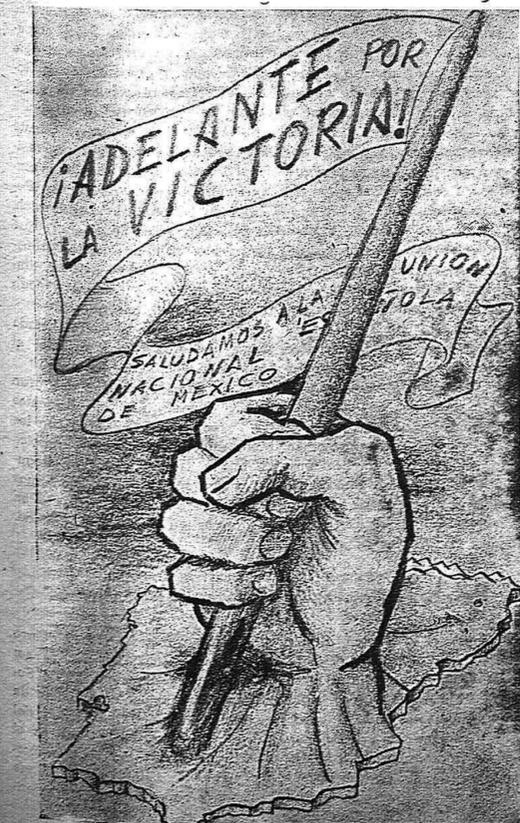
Llamamiento de la Junta Suprema de Unión Nacional ante el aniversario de la República

En nuestro próximo número:

El importante artículo del gran dirigente comunista francés

JACQUES DUCLOS

"En torno a la disolución del Partido Comunista de E.E.U.U."



Manifiesto de la Asamblea U. N. E. en México a la emigración Republicana

"Mientras los países de Europa celebran con alegría la paz y abren sus ojos a una era de libertad e independencia, nuestra Patria continúa sojuzgada por el fascismo, padeciendo un terror bárbaro, como jamás haya conocido la historia. Las libertades ciudadanas, que siempre amó nuestro pueblo y que fueron la esencia de su vivir, no existen actualmente en España. Las cárceles están repletas de sus mejores hijos; los pelotones de ejecución continúan con la misma actividad y sadismo sangrado al pueblo español. El más odioso sistema de poder, remede de los de Mussolini e Hitler, con sus métodos típicamente fascistas, llega a poner en práctica el conocido sistema de ejecución de rehenes, anula todas las libertades y mantiene a la nación bajo un régimen de hambre y privaciones.

El campesino no es dueño ni de la tierra que trabaja, ni de la cosecha. Los impuestos y las Fiscalías se apoderan de sus granos y, la Falange, se beneficia de su trabajo.

Los obreros padecen jornadas de hambre; cuando no el desempleo, la persecución y la cárcel.

El industrial honrado no encuentra mercado para sus actividades ante la penuria económica del país, el mercado negro y el egoísmo absorbente de los monopolios de Franco y Falange. El "straperlo" más desaprensivo y ruinoso choga la economía del país.

Los auténticos intelectuales, no el producto pseudo-intelectual del régimen encargado de ensalzar las "glorias" del amo y al servicio de la tiranía o están en el exilio, o en las cárceles, o han sido exterminados: el pensar, el pensar en hombre libre, es un delito.

Contra esta situación ruinosa de nuestra Patria, el pueblo, que nunca se resignó a ser esclavo, se levantó desde el primer momento y con las armas o su alcance no ha dejado de luchar jamás contra la tiranía que le sojuzga. Los gloriosos guerrilleros, cada vez en mayor número y mejor organizados, recuerdan a Franco que con el pueblo no cuenta, ni contará nunca, para esclavizar a España. Hombres y mujeres, sin distinción de clase, obstruccionan y sabotean, pelean y mueren por arrojar al nazi-falangismo de España y dar a la patria la República que, junto a las libertades ciudadanas, significa su independencia.

Pero este pueblo que sufre y lucha necesita ayuda. La necesita de las naciones democráticas que lucharon contra el nazi-fascismo, de los hombres de América, de los pueblos del mundo amantes de la libertad y, también, de la emigración republicana.

El franquismo está haciendo esfuerzos inauditos por seguir en el poder. En el interior no vacila en llegar a los actos más repulsivos para reprimir al pueblo. En el exterior, trabaja incansablemente para, en su beneficio, romper el bloque de las Naciones Unidas. Siempre la calumnia y las falsedades para, con el apoyo internacional del apaciguamiento, aparecer como un defensor de un llamado estado "democrático y cristiano". Por esto, el papel de lucha que corresponde a la emigración es de suma importancia.

Debemos tener en cuenta que en el combate contra Franco y Falange, las actividades en el interior y en el exterior se complementan. No vamos a poner en comparación el valor de una y otra lucha, pero sí hacer comprender que el estado en que se encuentra la emigración repercute en el interior de España, como asimismo repercute en nosotros las hazañas de los guerrilleros y los combates que, hombres y mujeres, sostienen en las ciudades de España.

Por esto, la Asamblea de Unión Nacional, que acabamos de celebrar se dirige a los republicanos españoles para decirles:

Es hora ya que la emigración se mire así misma, concentre sus energías y recuerde que, la causa de España, jamás tuvo solución justa allende de sus fronteras. Los mejores amigos de España no darán la solución a nuestros problemas. Les pediremos ayuda, que rompan con Franco, si de verdad lucharon por la libertad del hombre contra el fascismo; pero el combate y la liberación de España es nuestro honor y deber; y tampoco nos perdonaría España que bayonetas o enjuagues extranjeros dieran a nuestro país una libertad en canje a su soberanía.

Las fuerzas del pueblo son hoy más poderosas

que las del franquismo y, sin embargo, Franco y Falange siguen esquilmando, encarcelando y matando a lo mejor del pueblo español. Ni es por casualidad, ni porque así lo quiera el destino. Diversos factores fundamentales sostienen a la tiranía franquista y, entre esos factores, ¿acaso no es la desunión de la emigración uno de ellos? Si Franco puede hoy en España seguir en el poder, en gran parte a sus enemigos se lo debe. Si la emigración hubiera comprendido, desde el primer instante, que la unidad y la lucha eran los únicos factores de victoria, el franquismo haría años que estaría derrocado.

Pero la victoria, gracias principalmente al pueblo español, no está perdida. El franquismo está cada vez más al borde de la derrota y precipitadamente, cuando más posibilidades hay de que la emigración se una, UNIDAD. Esa machacona palabra que lleva en los labios de la emigración 8 años, es la clave de la victoria. Unidad de acción, de combate, española. Unidad contra Franco, que la emigración recapacite y vea que las rencillas personales, los egoísmos, sólo conducen a ayudar al régimen franquista.

Tenemos un Gobierno legal, con el sello glorioso de la resistencia. Tenemos todos los organismos que legalicen a la República. Tenemos una Constitución que ampara a los órganos de gobierno. ¿Qué esperamos pues, para que la unidad sea un hecho real?

La Unión Nacional Española en México que, desde la iniciación de sus trabajos, con el nombre de Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional, ha estado laborando por el acercamiento de la emigración, hacia un sólo bloque republicano de combate, llama a los partidos y organizaciones republicanas a la unidad, por la República y la Constitución de 31, y alrededor del Gobierno y de los organismos legales. Llama a las personas sin partido y a los diversos grupos de profesionales a la unidad. Llama a los hombres de la Junta de Liberación, no con el fin de que vengan o vayamos, sino para salir a mitad del camino y, en bien de España, aunar los esfuerzos de todos por la reconquista de la República.

Al Gobierno le pedimos acción, actividad, combate. Las fronteras de España y sus costas deben ser abiertas a una interminable corriente de hombres, de propaganda, de armas, de orientaciones. Esto es lo que la Junta Suprema ha pedido al Dr. Negrín. Es esto lo que nosotros le pedimos para España: un Gobierno, un cerebro, un Estado Mayor que recoja los hilos del interior de España y los dirija por el camino de los combates organizados, cada vez más poderosos y que, en el exterior, exija la ayuda y respeto que merece un pueblo que dió más de un millón de vidas por la libertad del mundo.

¡VIVA LA UNIÓN NACIONAL ESPAÑOLA!
¡VIVA EL GOBIERNO LEGAL DE LA REPUBLICA!
¡VIVA LA REPUBLICA ESPAÑOLA!
¡MUERTE A FRANCO Y FALANGE!

Por la Unión Nacional Española en México,

Presidente, Dr. Manuel Márquez, Secretario, Dr. Lino Sánchez Portela, Vicepresidentes, Dr. Pedro Carrasco, Gral. Francisco Matz, Almirante Luis G. Ubieto, Vicesecretarios, Sr. Gabriel Morán, Sr. Carlos Gamán, Secretario Tesorero, Dr. Vega Trápaga, Vice-tesorero, Sr. Pedro Pareja, Secretario Contador, Sr. José Mataix, Organización, Sr. José Sampietro, Propaganda, Sr. Julio Luelmo, Relaciones, Sr. Francisco Comesaña, Femenino, Sra. Veneranda G. Manzano, Juvenil, Sr. Serafín Aliaga, Oficial Mayor Sr. Prof. Rafael de Buen,

VOCALES: Sr. Agustín Millares, Juan Moré Esteiro, Eduardo Ugarte, Benjamin Jarnés, Miguel Prieto, I. Oyarzábal, Isabel de Palencia, Ceferino Palencia, León Felipe, Leandro Carro, Dr. Joaquín D'Harcourt, José Ignacio Manteón, Daniel Anguiano, Manuel Suárez Mier, Leandro Pérez Urria, José Navarro Costabella, y Joaquín Marles en representación del Patronato de Ayuda a los patriotas Catalanes, Adolfo Vázquez Humasqué, Martín Gromaz, Jesús Rozado, Vicente Gaspar, Te. Cor. Enrique Varela, Benjamín Balboa, César G. Lombardía, Arturo Souto, Gral. Ignacio Hidalgo de Cisneros, Eugenio Erauz, Manuel D. Benavides, Emilia Elias.

Avanza heroicamente...

viene de la I.

CNT y de la masonería, ha acordado condensar su programa en el restablecimiento de la República y de la legalidad constitucional".

La adopción por la Junta Suprema y todo su movimiento combatiente de esta espléndida síntesis programática no hará sino facilitar y desarrollar en grado extraordinario la lucha por la unificación "en un solo movimiento combativo de unión nacional" de todos los antifascistas, republicanos y patriotas españoles. Esa síntesis constituye el objetivo decisivo e histórico del pueblo español y con ella han expresado ya su conformidad, por mil medios, la inmensa mayoría de los españoles. Por eso tiene una indiscutible razón la Junta Suprema cuando afirma que esa síntesis programática, como base de unificación general y de actividad combatiente, tiene y habrá de tener la virtud de eliminar del horizonte los peligros de las maniobras enemigas y reaccionarias y posibilitar una lucha sincronizada y victoriosa de todos los republicanos y patriotas españoles, los del interior y los del exterior.

La alteza de miras, la consolidada autoridad y la heroica actividad de la Junta Suprema son incomparables títulos para que ese certero juicio reciba la más cálida aceptación y la decisión de ser realizado de inmediato por parte de todos los republicanos y patriotas españoles que se hallan en el exterior. En el acuerdo y en la sincronización completos, en el apoyo y ayuda del interior y el exterior está una de las más importantes condiciones para conseguir la pronta liberación de España. Es ésta una vital conclusión a la que deben lle-

gar todos los hombres, partidos y organizaciones republicanas y patriotas. Es ésta la más decisiva condición que debe normar las realizaciones entre el Gobierno de la República y el pueblo y sus heroicas organizaciones combatientes.

Afortunadamente, la inmensa mayoría de los republicanos y patriotas que están en el exterior ya han hecho suyo ese valioso criterio de la Junta Suprema. Los movimientos de apoyo y fidelidad a ésta son ya poderosos entre los españoles exilados. Conocemos la fuerza y combatividad de la Unión Nacional en Francia y en otros numerosos países. Y ahora, los republicanos españoles en México, otro centro fundamental de la masa exilada, acaban de tomar en enorme y valioso número, con el mayor entusiasmo y espíritu de unidad y lucha, la ruta heroica de la Junta Suprema y su movimiento de Unión Nacional.

Pero es preciso hacer aún mucho más. Los avances y éxitos logrados no deben subirse a nadie a la cabeza. Todavía está presente monstruoso y salvaje, el enemigo fascista. Tenemos que librar y ganar las últimas y más difíciles batallas. Tenemos que lograr la más vasta unidad de acción, la más completa sincronización de esfuerzos. Tenemos que alcanzar el más sólido entendimiento entre todos los partidos, organizaciones y hombres decididos a liberar a España y restablecer la República democrática. Y sobre nadie recaen con más perentoriedad, responsabilidad y urgencia todos estos sagrados deberes que sobre el Gobierno de la República, que debe ser la máxima expresión de la unidad nacional, de la combatividad antifranquista y de la acción dirigente para abatir a Franco y Falange y dar a España República, libertad y democracia.

Recepción en honor de los Jefes...

(Viene de la pág. 7)

"Hoy debemos brindar por nuestros soldados rojos y nuestros marinos de guerra, por nuestros oficiales, Generales, Almirantes y gloriosos Mariscales, y ante todo por quien ha dirigido y dirige nuestra lucha, por quien ha llevado a nuestro pueblo a la gran victoria jamás vista en la historia, por el gran hombre y querido jefe, por el Mariscal Stalin. (Los aplausos se alzan con unánimemente y ovación con calor al gran jefe, maestro y General.)

"Camaradas, continúa Molotov, nuestro ejército ha mostrado que es digno de nuestro Estado Socialista, ha demostrado que es digno de la gran misión de liberar a Europa del fascismo alemán. Nuestro ejército, igual que todo nuestro pueblo, ha sido educado por el glorioso Partido Bolchevique, el Partido de Lenin y Stalin. Nuestro Partido fué creado por un hombre grande en ideas y en hechos, por el gran Lenin. A nuestro Partido lo lleva actualmente de victoria en victoria el gran Stalin. ¡Brindo por el

Partido de Lenin y Stalin, por el Comité Central del Partido Bolchevique, brindo a la salud de nuestro grande y querido Stalin!" (Las últimas palabras de V. M. Molotov son acogidas con calurosos aplausos, con vivas a Stalin y al valeroso Ejército Rojo.)

V. M. Molotov dice luego, dirigiéndose a los invitados: "Camaradas: Entre nosotros se encuentra una delegación de mineros polacos que ha traído a Moscú un tren de carga como regalo a la capital soviética. Propongo un brindis por Polonia democrática, amiga de la U.R.S.S., por la amistad soviético-polaca que debe servir co-

mo ejemplo de amistad inquebrantable entre los pueblos esclavos". La delegación de mineros polacos, calurosamente saludada por la concurrencia se dirige a la presidencia. Suenan vivas al Mariscal Stalin y a la amistad soviético-polaca. La delegación polaca canta en su idioma una canción popular, en honor del Mariscal Stalin.

V. M. Molotov brinda por Mijail Kalinin, querido de todos, elevado representante del pueblo ruso, miembro del Comité Central del Partido Bolchevique y Jefe del Estado soviético. Los invitados acogen las palabras de V. M. Molotov con grandes aplausos.

Brindis por los forjadores de la victoria

El Mariscal Stalin se dirige a los invitados y dice: "Propongo un brindis por el dirigente de nuestra política exterior, por Viacheslav M. Molotov. No olvidéis que a veces, una buena política exterior pesa más que dos o tres ejércitos en el frente. ¡Por nuestro Viacheslav!" La sala ovaciona calurosamente a V. M. Molotov.

V. M. Molotov invita a los asistentes a brindar por los Comandantes en Jefe del Ejército Rojo. "He de mencionar primeramente, dice Molotov, el nombre del Mariscal Zhukov. Al nombre del Mariscal Zhukov están unidas la heroica defensa de Leningrado y la liberación de Varsovia, capital de nuestra aliada Polonia. Las tropas que manda el Mariscal Zhukov irrumpieron en el cubil fascista, de Berlín e izaron sobre él la bandera de la victoria. ¡A la salud del Mariscal Zhukov!" En la sala estalla una nueva ovación en honor del valeroso Ejército Rojo y de sus Generales.

V. M. Molotov brinda por el Mariscal Konev, héroe de los combates de Ucrania, liberador de Praga, cuyas tropas irrumpieron en Berlín, con las del Mariscal Zhukov; por el Mariscal Rokossovski, héroe de la batalla de Stalingrado, que fué el punto histórico del viraje de la guerra, capitán que dirigió las operaciones de Belorusia, que expulsó a los alemanes de Danzig y Stettin; por el Mariscal Govorov, cuyas tropas derrotaron a los alemanes ante Leningrado, liberaron Tallin, pulverizaron las poderosas defensas enemigas del istmo de Carelia y liberaron Viipur; por el Mariscal Maltsov, héroe de la liberación de Rostov, capitán que limpió de fascistas alemanes y húngaros la capital de Austria; por el Mariscal Vasilevski, héroe de los combates de Prusia Oriental, cuyas tropas ocuparon Koenigsberg, ciudadela de militarismo prusiano; por el General de Ejército Bagramian que consumó la derrota de la agrupación alemana en la península de Zeland; por el Mariscal Meretskov, que dirigió las operaciones de las tropas soviéticas en el norte; por el General de Ejército Eremenko,

que se ha ganado en esta guerra el reconocimiento general de ser la fuerza dirigente de la Unión Soviética entre todos los pueblos de nuestro país. Bebo a la salud del pueblo ruso, no sólo porque es el pueblo dirigente, sino también porque tiene clara inteligencia, firme carácter y capacidad de sufrimiento.

Después se brinda por el Estado Mayor General y por su jefe, el General del Ejército, Antonov. La histórica entrevista del gran jefe y Capitán, de los dirigentes del Partido y del Gobierno con los representantes de nuestro heroico Ejército y pueblo, que han asegurado con sus esfuerzos conjuntos la gloriosa victoria, transcurrió en una atmósfera de gran cordialidad.

Palabras finales del Mariscal Stalin

Finalmente, el Mariscal Stalin pronunció estas palabras: "Camaradas: Permítame un brindis más, el último. Quisiera brindar a la salud de nuestro pueblo ruso. (Grande y prolongada ovación; hu- mos). Bebo principalmente a la salud del pueblo ruso, porque constituye la primera de las naciones que componen la Unión Soviética. Brindo a la salud del pueblo ruso, por-



Junto a los retratos de los grandes jefes de las Naciones Unidas, el pueblo venezolano desfiló el día de la Victoria con pancartas de lucha antifranquista.

Como propias victorias

Sabido es cuánta simpatía tuvo el pueblo español, desde los primeros días de la traición franquista, al pueblo soviético y que ésta fué en aumento durante el transcurso de nuestra contienda. La U. R.S.S. no vaciló en su política de ayuda a los pueblos y la República tuvo en ella su mejor aliada.

Por eso el pueblo español tomó simpatía y cariño hacia el gran país del socialismo.

Después de apoderarse Franco de España, los soviéticos han mantenido sin variación a la causa republicana española. No es extraño pues lo que nos cuenta un cubano recién llegado de España que dice:

"Los obreros españoles, cuando hablan del Ejército Rojo lo defienden como si fuera propiamente el Ejército. Sus victorias las han celebrado como si los obreros españoles hubieran sido los victoriosos".

"Pero no son sólo los obreros quienes demuestran simpatía por él. Gentes de todas las categorías sociales han celebrado, en una u otra forma, sus grandes victorias, muchos sólo por el hecho de haber vencido a los alemanes".

Se puede decir que descontentado a los falangistas y a los cavernícolas, toda la inmensa mayoría de los españoles hablan del Ejército Rojo con admiración y cariño.

De nuevo, cantarán los poetas: "Madrid, corazón de España..."

den como si fuera propiamente el Ejército. Sus victorias las han celebrado como si los obreros españoles hubieran sido los victoriosos".

Fume usted los exquisitos MADROÑOS, CIBELAS y CHULAPAS, elaborados por La Madrileña, Fábrica de puros, Isabel la Católica No. 243. México, D. F.

Pídalos en tiendas de abarrotes y tabaquerías.



NUESTRO HEROICO MADRID

viene de la I.

frentes al enemigo y abrió sus venas a la represión. Madrid ni se dió por vencido, ni se sintió derrotado. Soportó la masacre con una entereza que dió alientos al país entero, sobre el que se abatía por igual la feroz represión de los triunfadores momentáneos. Millares de sus hijos, hombres, mujeres y niños, fueron torturados hasta la muerte sin que el enemigo pudiera tener ni un solo minuto de sosiego, sin que jamás juzgara definitiva su conquista. Negros símbolos de esta etapa, son nombres como la cárcel de Porlier, la cárcel Modelo y la prisión de Ventas. Los amaneceres de Madrid, contemplaban cada día a los camiones de la muerte que conducían ante las tapias de los cementerios, a los que debían pagar el tributo diario de sangre a la insaciable ferocidad falangista. Y en estos camiones, los hombres iban cantando "La Internacional", levantando sus puños y gritando ¡Viva la República! Las mujeres de Madrid contemplaban, mudas de dolor, el desfile interminable. Y ni una palabra de debilidad escapó jamás de sus labios. Los verdugos temblaban, pero el pueblo no temblaba.

Y en medio del dolor y del sufrimiento, desde debajo de las ruinas nunca reparadas, surgió de nuevo el espíritu de Madrid. La sangre no podía ahogarle. El terror y las torturas, no podían detenerle. Madrid se levantaba como un juez justiciero e implacable. Cada día nuevos hombres, millares de jóvenes que habían creci-

do bajo el dominio del terror, desafiaban con valor increíble a la muerte. Si vanas han sido muchas de las pretensiones falangistas, una de ellas fué sin duda la de acobardar a Madrid. En las fábricas, esparcidas por sus barriadas, en sus plazas populares, tan llenas de recuerdos gloriosos, el pueblo, y a su frente la clase obrera organizada la resistencia.

Y ahora tantos esfuerzos y tantos sacrificios comienzan a dar sus frutos. Con emoción contenida leemos las hazañas de los guerrilleros del corazón de Madrid. Guerrilleros que no tienen su refugio en los montes sino en las viejas casas de vecindad donde se perpetúa la miseria del pueblo. Y un día los combatientes de estos destacamentos invisibles atacan la Casa de Alemania en plena calle de Alcalá. Y otro día en la misma calle donde los falangistas creyeron estar seguros, entró el Ministerio de la Gobernación y el de la Guerra, los audaces combatientes populares vuelan la Casa de Falange. El 15 de febrero de este año, a las diez y media de la noche, un destacamento de la Agrupación Guerrillera de Madrid, ataca con bombas de mano la Delegación de Prensa y Propaganda de la Falange hitleriana, en la calle de Montesquín, en plenos bulvaros. Días más tarde, otro grupo de guerrilleros ocupa el local de la Falange en la barriada de Cuatro Caminos, cuando se estaba celebrando una reunión, seleccionan a dos falangistas recalcitrantes, Martín Mora Bernaldes y David Lara Martínez

los ejecutan sobre el terreno, retirándose sin pérdida. Otro día, el 13 de marzo, el pueblo de Madrid, de boca en boca transmite a la medianoche el parte de su Cuartel General de Guerrilleros: "El 13 de marzo, a las 10.30 horas de la noche, una unidad de esta agrupación atacó con explosivos los talleres de "Informaciones", diario nazi, cuyo director, Víctor de la Serna, es un agente al servicio de la Embajada Alemana de la que recibe mensualmente 50,000 pesetas por defender los intereses nazis. Y el 14 de abril, ante la impotencia hitleriana y Falangista, Madrid se cubre de banderas republicanas, banderas que pregonan el sentimiento inextinguible de su heroico pueblo, y que aparecerán ante los ojos de los falangistas como inexorables sentencias de muerte.

Hoy Madrid, unavez más, levanta y estimula la fe de España entera. En las cárceles, doblados de miseria, muriendo en vida, los hombres dicen: "En Madrid está la Junta Suprema..." Los campesinos que defienden sus cosechas, que añoran a sus hijos perdidos o exiliados, que sueñan con el regreso de la República que le devolverá sus tierras, detienen a veces el cansado tirar de las yuntas, levantan la cabeza, y dicen: "En Madrid está la Junta Suprema..." Las mujeres hambrientas en las colas, los pescadores que disfrutan un momento de libertad cuando están en alta mar, los obreros cuando se desahoga su rabia con la creciente explotación, bajo capataces alemanes, todos los hombres que sienten la

libertad cuando están en alta mar, los obreros cuando se desahoga su rabia con la creciente explotación, bajo capataces alemanes, todos los hombres que sienten la

EN EL XIV ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA

La Delegación del Comité Central del Partido Comunista difunde por toda España un vibrante llamamiento

Días antes del 14 de abril último, la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de España publicó en el interior del país un vibrante llamamiento de lucha. El documento fué copiosamente difundido en innumerables ciudades, pueblos y comarcas de España. A continuación lo ofrecemos a nuestros lectores.

¡Españoles!

Dentro de breves días se cumple el 14 aniversario de la instauración de la República que abatió el Poder secular de la podrida y reaccionaria Monarquía, abriendo para nuestro país una era de prosperidad, progreso y democracia, truncada transitoriamente por la traición de los vende-patrias falangistas que abrieron las puertas de España a los invasores nazis, consumando así la venta de nuestra independencia con la complicidad del munichismo internacional. Seis años de negra dominación franquista no han podido borrar del corazón de los españoles su ferviente amor a la República. Por el contrario, las convicciones republicanas de nuestro pueblo han crecido y millares de patriotas engañados en otro tiempo por la demagogia franquista, han pasado decididamente al campo de la democracia y luchan hoy codo a codo con las fuerzas republicanas por la libertad y la República. Llegó este 14 de abril en momentos decisivos para la suerte y el futuro de España: cuando sobre el mismo corazón de la Alemania nazi —dueña en otro tiempo de Europa y hoy en los estereos de la agonía— se cierran las tenazas gigantescas del glorioso Ejército Rojo que, bajo el mando genial de su Jefe amado, Mariscal Stalin se halla a las puertas de Berlín y se dirige a pasos de gigante hacia Viena; y de los valientes Ejércitos anglo-norteamericanos que, habiendo cruzado el Rin, avanzan a marchas forzadas hacia la capital nazi, consumando así la derrota total y definitiva del hitlerismo; cuando a la Europa fascista y reaccionaria sucede una Europa en su mayor parte democrática y republicana. La derrota inminente de la bestia nazi se traduce en nuestro país en el acorralamiento de Falange, en su absoluto aislamiento, en el resquebrajamiento del bloque de fuerzas franquistas. Todo ello coincidiendo con el incremento de las luchas parciales de las masas, de su rebeldía y combatividad, con el crecimiento impetuoso de las acciones guerrilleras, con una situación de auge de las fuerzas democráticas y republicanas, de desarrollo importante del movimiento de U.N. con el fortalecimiento y ampliación de su J. S.

La dictadura franquista, ante la catástrofe de sus amos nazis y la oposición unánime de la nación en el interior, que toma fuerzas cada vez más abiertas de lucha, se encuentra en situación desesperada. Franco y su Falange se hallan en un callejón sin salida y tratan de salvarse haciendo todo género de malabarrismos políticos; así lloran lágrimas de cocodrilo por los desmanes de las fieras japonesas como si pudieran condolerse de la muerte de los cientos cincuenta españoles quienes han asesinado más de medio millón de patriotas. Pretenden pasar de contrabando su podrida mercancía hitleriana a cambio de un lenguaje anti-japones que saludaron con bombo y platillo las victorias del militarismo del Japón. Franco y Falange pretenden salvarse recrudesciendo el terror, la represión y la provocación en masa, intentando desarrollar las corrientes de pasividad en el seno del pueblo, haciendo un supremo esfuerzo para localizar y destruir las organizaciones de U.N. Y sobre todo a nuestro valeroso Partido. Las fuerzas fascistas sienten temblar la tierra bajo sus plantas, hacen los más serios intentos por crear un bloque reaccionario en convivencia con el munichismo internacional y con "concesiones" aparentes de Falange, si es necesario, sea capaz de mantener con ligeros retoques de fachada el edificio de la dictadura franquista. Intentan fundamentar este bloque sobre la base de la restauración monárquica para salvar las esencias fascistas del régimen, burlar las aspiraciones democráticas y republicanas de la Nación e impedir la victoria del pueblo. Es así como la restauración monárquica aparece más claramente que nunca estrechamente identificada con los manejos más negros del fascismo contra las que deben de luchar todos los antifascistas hayan sido o no republicanos, partiendo de la base de que sólo la República salvaguarda nues-

tra independencia y asegura la libertad y la democracia en España.

Pero la libertad y la República no nos caerán llovidas del cielo, debemos conquistarnos los españoles unidos mediante el combate impareable contra Franco y Falange. El pueblo español no tiene otra salvación ni más medio de reconquistar la República que su propia lucha. El camino para alcanzarla es un camino de sacrificio, combate y U.N.

¡Españoles! Ha llegado el momento de desencadenar la lucha sin vacilaciones. La jornada del 14 de abril no puede transcurrir como un día de recuerdo platónico y pasivo de la República. Debe ser una jornada de republicanism activo, de acciones importantes de lucha de las masas y guerrillas por todo el país en las que se templen y se entrenen las fuerzas de la insurrección nacional. El P. C. de España, que fué el último en dejar las armas en defensa de la República y el primero en combatir por ella en la clandestinidad, os llama a la lucha ardiente contra Franco y su Falange.

¡Españoles! Secundad las victorias de las Naciones Unidas con huelgas y manifestaciones antifranquistas. ¡Obreros! Haced honor a vuestra condición de hijos de la heroica clase obrera española, vanguardia antifranquista de la Nación. ¡Desencadenad paros en el trabajo el día 14 para celebrar el aniversario de la República! ¡Organizad comités U.G.T. - C.N.T. y Juntas de U.N. que levanten desde ahora mismo todo género de huelgas en fábricas y talleres contra el terror franquista exigid la libertad de vuestros compañeros detenidos por los verdugos de Falange! ¡Organizad huelgas por más sueldo y mayores reaccionamientos contra la salvaje explotación falangista. Que la lucha arda en vuestros lugares de trabajo! Centuplicad los sabotajes! ¡Muerte a los esbirros sindicales de Falange! ¡Campesinos! La República os dió una vida más digna y humana, os permitió el disfrute de las tierras, llevó la cultura y el bienestar al campo. ¡Organizad protestas en los Ayuntamientos exigiendo el cese de las requisas falangistas, el restablecimiento del mercado libre, la terminación de las multas e impuestos falangistas que os sumen en la miseria! ¡Cread órganos de Defensa Campesina contra los ladrones de Falange! ¡Suspended las faenas del campo el 14 de abril y contraternalizad con los valientes guerrilleros! ¡Justiciad a las comisiones de abastos falangistas! ¡Exigid la vuelta de vuestros hijos de los cuarteles! ¡Guerrilleros! Por vuestras hazañas legendarias sois los hijos predilectos del pueblo. ¡Celebrad el 14 de abril intensificando las acciones guerrilleras, organizad luchas campesinas, asaltando los depósitos de armamentos franquistas! ¡Ocupad en el aniversario de la República pueblo y aldeas y organizad mítines bajo el signo de la República! ¡Que las banderas republicanas que ondean hoy en las sierras flameen al viento el día 14 en las aldeas y pueblos que ocupéis! ¡Libertad a los presos! ¡Justiciad a los perros falangistas! ¡Soldados! ¡Commemorad el 14 de abril con plantas y protestas en los cuarteles contra los malos tratos por más comida, ropa y permisos! ¡Exigid menos años de vida de cuartel, la desmovilización total! ¡Soldados y Oficiales patriotas! ¡Cread juntas que dirijan la lucha en los cuarteles! ¡Liquidad a los oficiales falangistas! ¡Negros a luchar contra los guerrilleros! ¡Desertad a las guerrillas con vuestro armamento!

¡Llamamos a la guarnición de Madrid a protestar contra la vergüenza de estar bajo el mando de un delincuente común, del canalla Muñoz grande, declarado criminal de guerra por las Naciones Unidas!

¡Mujeres, jóvenes, patriotas! ¡Cread Juntas de U.N. en las barriadas, celebrad el 14 de abril iniciando desde ahora mismo asalto a los almacenes de víveres de los bandidos falangistas. ¡Realizad manifestaciones contra el terror, por la libertad de los novocientos detenidos en Gobernación, contra las bárbaras torturas que les aplican, por la libertad de los presos de vuestra barriada! ¡Exigid mayores reaccionamientos, la rebaja de los artículos de primera necesidad y los alquileres, los restablecimientos de mercado libre! ¡Insurgid en la gloriosa tradición de lucha de nuestras mejores heroínas, en el ejemplo de nuestra gran Pasionaria! ¡Comerciantes! ¡Cerrad los establecimientos el día en protesta contra los impuestos, multas y contribuciones falangistas! ¡Es-

tudiantes patriotas! No acudid a las clases y convertid el 14 de abril en un día de lucha contra los falangistas del S.E.U.!

¡Madridenses! Mostrad luchado vuestro amor a la República! ¡Pintad en calles y paredes miles de letreros de: ¡Viva la República! ¡Viva la J.S.!, ¡Muera Franco y su Falange! ¡Haced banderitas republicanas, colocadlas en árboles y faroles, en las traseras de los tranvías en las casas de los falangistas! ¡Reproducid y difundid este manifiesto y los de la J.S.!, ¡En cada barriada hay un agente hitleriano, un verdugo de falange,

¡Justiciad! ¡Acudid en la tarde del día 15 a la Ciudad Universitaria a desfilad pacíficamente, mostrando así vuestra repulsa al régimen franquista y vuestra adhesión a la República. ¡Catalanes, Vascos, Gallegos! Todos unidos a la lucha por la República que os concederá vuestras libertades nacionales. ¡Los patriotas unidos lanzando nuestras energías al combate, somos mil veces más fuertes que los bandidos falangistas. Derrotadnos sus maniobras y enterradnos su régimen maldito cien metros bajo tierra!

¡Las organizaciones y militantes de nuestro P. campeón de la lucha por la República deben formar a la cabeza del combate. En cada lugar donde haya un comunista debe estallar la lucha de las masas imprimiendo al odio y la protesta del pueblo un carácter de guerra abierta contra Franco y Falange, por la República.

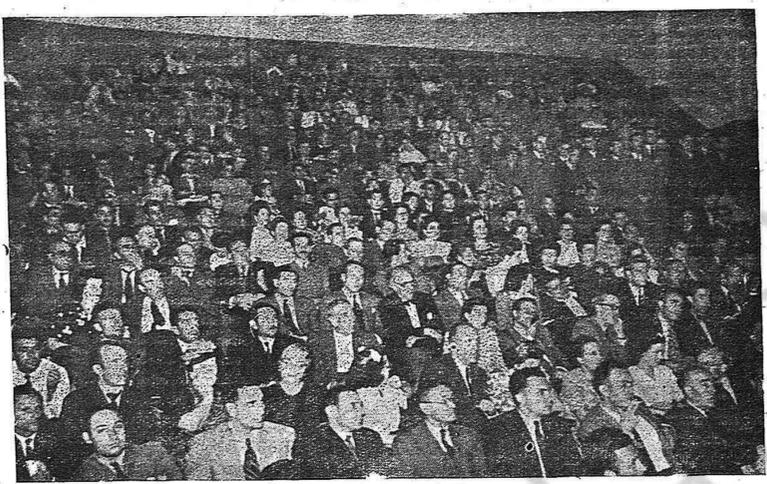
Las jornadas del 14 y 15 de Abril van a poner a prueba el temple, el heroísmo y la combatividad de los comunistas, van a mostrar nuestra capacidad de dirigentes del pueblo y en que medida somos capaces de organizar las luchas de las masas, de forjar sus órganos

de combate y guiarlas a través de la batalla. En esta hora decisiva que vive nuestro país hemos de darlo todo sin regatear sacrificios para emprender la guerra contra Franco y Falange, ¡En nuestro P. no caben los cobardes y pusilánimes!

Hagamos honor en nuestra condición honrada de miembros del heroico P. de Pepe Díaz y Pasionaria! ¡Inspirémonos en el ejemplo de nuestros héroes, de nuestro gran Buró Político y su Jefe amado Dolores Ibarruri y bajo su justa dirección marchemos audazmente a hacer del 14 y 15 de Abril jornada

de unidad y de lucha anti-franquista y republicanas que aceleren los plazos para desencadenar la insurrección nacional. ¡Vivan las Naciones Unidas victoriosas, ¡Vivan sus valientes ejércitos! ¡Viva el Partido Comunista de España! ¡Viva nuestro C. C. y su Jefe amado Pasionaria! ¡Vivan las luchas parciales de las masas! ¡Vivan nuestros valientes guerrilleros! ¡VIVA LA U. N. ANTIFRANQUISTA! ¡Viva su Junta Suprema! ¡Viva la República Española y la legalidad constitucional!"

Delegación del C. C. del Partido Comunista de España



La formidable concurrencia a la Asamblea de constitución de la Unión Nacional Española en México llenó apretadamente el amplio salón del Sindicato de Telefonistas de México.

GRAN MERITO DEL PUEBLO SOVIETICO ANTE LA HUMANIDAD

por D. Zaslavski

La guerra en Europa se ha coronado con la derrota definitiva de Alemania nazi. El curso de los magnos acontecimientos militares muestra que la guerra se puede dividir en dos periodos perfectamente demarcados. Surve de unión entre ellos, la fecha de la ardua agresión de Alemania hitleriana contra la Unión Soviética.

El carácter de esos dos periodos es completamente distinto: en el primer periodo Alemania venció; en el segundo comenzó a sufrir derrotas hasta que acabó por ser vencida. En la primavera de 1941, Alemania hitleriana festejaba su victoria; casi toda Europa se encontraba bajo la férula de Alemania y al servicio de su gigantesca máquina de guerra. Los norteamericanos estaban seguros de que la realización definitiva de sus objetivos de conquista del mundo, sobre el mundo, tendría lugar en el oeste, después de dominar todo el este.

Hitler, sin preocuparse lo más mínimo por su retaguardia, lanzó contra la Unión Soviética casi todas sus fuerzas terrestres y retiró del cielo occidental casi toda su aviación. Los fascistas creían que todo eso podría regresar triunfalmente al oeste para asentar allí el último golpe. Sin embargo, esas fuerzas del ejército de tierra y de la aviación alemana no regresaron del este, sino que fueron derrotadas por el Ejército Rojo, con lo que quedó decidido el desenlace de la guerra.

Inglaterra y los Estados Unidos nos prometieron ayuda; contábamos con el apoyo moral de toda la humanidad avanzada; pero esa ayuda podía materializarse únicamente más tarde y mientras tanto, nos encontrábamos solos frente a la máquina de guerra hitleriana. Cuando, en el otoño de 1941, las tropas alemanas se aproximaban a Moscú y había muchas personas, incluso en los países aliados, que profetizaban el inmediato hundimiento de la Unión Soviética, el Mariscal Stalin declaró, el siete de noviembre de 1941, en su alocución al Ejército Rojo: "Todo el mundo ve en vosotros la fuerza capaz de aniquilar a las criminales hordas de invasores alemanes. Los pueblos esclavizados de Europa, caídos bajo el yugo de los invasores alemanes, os miran como a sus libertadores. Os ha tocado cumplir una gran misión liberadora ¡sed dignos de esa misión!"

En el curso de la guerra mundial, se produjo cuando aún no existía el segundo frente en Europa. La derrota de los alemanes ante Stalingrado representó el fracaso de la estrategia ofensiva del Mando alemán. El Ejército Rojo obligó a los alemanes a pasar a la defensiva. Uno de los detalles curiosos de la histórica victoria de Stalingrado, fué la aparición, en el campo de batalla, de tanques pintados con el color que se empleaba para la lucha en los desiertos de Africa. Significaba eso que hasta el General alemán Rommel, que operaba en el Norte de Africa, se vió privado de reservas.

Los contundentes golpes del Ejército Rojo contra las tropas fascistas alemanas crearon condiciones favorables para el desembarco de los ejércitos aliados en el norte de Africa, en Italia y en Francia. La apertura del segundo frente en Europa, y los crecientes ataques aéreos de los Aliados contra Alemania, fueron una ayuda para el Ejército Rojo; pero hasta el fin de la guerra Alemania se ha visto obligada a mantener el grueso de sus fuerzas frente al Ejército Rojo.

En 1941, Alemania lanzó contra la Unión Soviética 170 divisiones; en 1942 tuvo en el frente soviético alemán 240 divisiones; en 1943 ya fueron 257 divisiones. Pero las deshicieron los potentes golpes del Ejército Rojo. En 1944, Alemania, mediante la movilización supertotal, pudo emplear en el frente oriental 204 divisiones, dejando sólo 75 en los frentes occidental y meridional. Incluso en los últimos meses de la guerra, el Mando alemán continuó enviando al frente oriental fuerzas de occidente y del sur, privando al frente occidental de defensa adecuada.

Alemania no ignoraba que su suerte se decidía en el este. El papel decisivo del Ejército Rojo en la victoria sobre Alemania hitleriana lo reconocen los pueblos de todos

los países. Winston Churchill dijo el 28 de septiembre de 1944, en la Cámara de los Comunes: "Al disponer a elogiar como es debido los avances ingleses y norteamericanos, no debemos olvidar nunca el inapreciable servicio que a la causa común ha prestado Rusia, ni cómo, en el curso de largos años de padecimientos sin fin, está dejando sin aliento al monstruo militar alemán... Rusia retiene y derrota a fuerzas mucho más considerables que las que se enfrentan a los Aliados en occidente... En el curso de largos años, Rusia, a costa de pérdidas enormes, ha soportado el peso fundamental de la guerra terrestre".

Y anteriormente, en un discurso pronunciado el 2 de agosto de 1944, Winston Churchill dijo que el Ejército Rojo: "ha desempeñado el papel principal y está aplastando al ejército alemán. En el aire, en los océanos y mares podemos mantener la situación; pero no hubiera existido en el mundo una fuerza, a menos que se hubiera creado algunos años después, capaz de derrotar en toda la línea al Ejército alemán, ni de causarle pérdidas tan grandes como las que le han infligido los ejércitos soviéticos".

Los demoleedores golpes que descargó el Ejército Rojo sobre el grueso de las fuerzas alemanas, quitaron a Alemania hitleriana toda esperanza de conseguir una paz de compromiso o una capitulación condicionada. El frente soviético continuó hasta el fin siendo el frente decisivo. El Ejército Rojo ha izado la bandera de la victoria sobre Berlín.

"Ahora todos reconocen que el pueblo soviético, con su lucha abnegada, ha salvado de los devastadores hitlerianos la civilización de Europa. En este reside el gran mérito que ha contraído el pueblo soviético ante la historia de la humanidad" (Stalin).

El Ejército Rojo ha cumplido dignamente su deber: ha salvado a la humanidad de la esclavitud fascista. "A partir de hoy, ha dicho el Mariscal Stalin, ondeará sobre toda Europa la bandera de la libertad de los pueblos y de la paz entre los pueblos". Moscú, mayo de 1945.

La ejemplar conducta del pueblo francés hacia la causa republicana española

Constantemente nos están llegando pruebas de la sincera amistad que existe entre el pueblo francés y los republicanos españoles. La fraternidad y la simpatía con que los franceses, tradicionalmente acogedores y gentiles, testimonian los esfuerzos y las luchas llevadas a cabo por los bravos "marquizarde" españoles se traduce en permanentes actos de camaradería y cariño. No en vano juntos pelearon unos y otros en cien combates contra el tirano común, la odiosa bestia nazi-fascista. Y como consecuencia de esa camaradería sellada con la sangre de tantos héroes, apreciamos toda una conducta de limpia traza hacia nuestros camaradas, no sólo por parte de los obreros franceses, de los campesinos, de las sencillas gentes del pueblo sino también por parte de autoridades democráticas.

Los tiempos han cambiado. La guerra ha arrasado, ciertamente, la generosa tierra de Francia, pero cual si se tratara de un furioso huracán, ha barrido también toda la hez y podredumbre que se encerraba en los salones de prefecturas y ministerios. Y en el crisol de las luchas heroicas que los franceses llevaron a cabo por liberar su suelo patrio, se han quemado todos los valores podridos —laño que quería relumbrar como el oro— para dar lugar a que surgieran los auténticos valores que soportaron la prueba del fuego saciando más puros de la misma.

El contraste entre aquellos Gobernantes que conocimos en Francia y los que en la actualidad rigen los destinos de dicho país no puede ser más notorio.

El trato que se nos dispensa ahora por el Gobierno provisional francés es sencillamente el que se otorga a un amigo; más: a un hermano. No es solamente el hecho de que el General de Gaulle prenda personalmente los emblemas de la Legión de Honor en el pecho de nuestros camaradas por sus actos de lucha; ya no se trata de todas las declaraciones que el Ministro de Relaciones Exteriores, Mr. Bidaut ha hecho en relación con el problema de los refugiados, declaraciones altamente amigables y elogiosas; se trata de realidades mucho más positivas por cuanto vienen a facilitar el instalarnos en suelo francés y regularizar nuestra personalidad en tanto llega el día, tan ansiado, de poder regresar a nuestra Patria. Estas facilidades son de un valor inapreciable para quienes anhelan, en cada momento, dar la batalla a Franco y su siniestra Falange y liberar a nuestro pueblo.

En relación con los españoles republicanos el Gobierno francés ha acordado concedernos el derecho de asilo lo cual supone que podemos contar con la facultad de organizarnos en la forma que sea más conveniente. Además el Gobierno del General de Gaulle otorgará a los republicanos españoles el pasaporte Nansen que el tiempo que acredita nuestra personalidad tiene la ventaja de ponernos en condiciones de que no se nos moleste por parte de ningún cónsul franquista. El convenio de Nansen reconocido internacionalmente, permite otorgar pasaportes

internacionales valederos para las personas que quedan "sin patria" a causa de los sucesos ocurridos en su país.

Estos casos, que citamos como ejemplo, muestran a las claras cuál es la conducta leal de las autoridades y del pueblo francés hacia nosotros. Por haber sufrido el dolor de ver a su patria entre las garras del fascismo pueden comprender perfectamente cuál es el nuestro. Por haber sentido ansias de libertad es por lo que los franceses saben del hambre de libertad que siente el pueblo español. Por haber luchado contra la tiranía, tan cercana, es por lo que nos otorgan facilidades para que nosotros los podamos seguir haciendo.

Esas facilidades permiten una actividad, cada día más creciente, de los patriotas españoles en Francia. El Congreso de Unión Nacional en Francia y el gran acto organizado por el Partido Comunista de España en Toulouse son entre otras pruebas concuentes. Por otra parte la llegada de nuestro querido "Pasionaria", de Modesto, Lister y otros camaradas harán sin ningún lugar a dudas, que la actividad de los republicanos españoles adquiere ritmos mucho más intensos. Luce positivamente que los plazos para conseguir aplastar a la canalla franco-falangista se acorten.

Todos estos ejemplos de confraternidad, cariño y comprensión hacia la causa del pueblo español, que estamos recibiendo por parte del pueblo y del Gobierno de Francia, contrastan singularmente con las actitudes de dificultad y entorpecimiento que se nos presentan por otras autoridades. Y conste que ni por un momento queremos referirnos a las autoridades y al pueblo de México, hacia quienes, una vez más, hemos de rendir tributo de admiración y cariño. Nos referimos a ciertas esferas de amplia influencia en el campo de la política internacional que parece no querer darse cuenta de que aún no se ha acabado con el fascismo.

Que son tan ingenuos que creen en la "democracia" de Franco. Que son tan cortos de vista que no ven que pueden tropezar otra vez en el mismo adoquín. Los republicanos españoles no pedimos a nadie, que derribe a Franco y acabe con la Falange. Esa es una labor que, por ser sagrada para nosotros, no podemos confiársela a nadie absolutamente. Lo que pedimos, lo que exigimos, es que no se nos pongan trabas. Que se nos facilite el poderemos acercarnos a Francia para estar junto de nuestra Patria. Que podamos influir desde cerca en los destinos de España. Que se nos facilite para tomar parte activa en la lucha.

¡Tendremos que recordar a todos los que nos crean obstáculos que, Hitler, Mussolini y Franco derrotaron a la República Española, pero que al "Comité de No Intervención" le corresponde un buen tanto de culpa?

¿Es que quieren repetir la nueva historia?

¿Es que seis años de guerra mundial todavía no les ha hecho comprender lo que el fascismo significa y el peligro que representa?

"LOS DE LA BUENA SOCIEDAD"

De tiempo en tiempo es bueno escuchar la opinión de los que defienden a Franco. También en sus palabras hallamos los antifranquistas lecciones muy aprovechables. Por esa razón hemos preguntado a esta "señorona" que hace frecuentes viajes de España a un país de América para "negocios", cuál es su opinión sobre la situación de España, bajo el franquismo. Sus palabras son todo un poema.

—Espana es un país maravilloso, Franco es ahora neutral y amigo de los aliados. Ya ve Ud. hasta cómo sus relaciones con el Japón. ¡Tenemos Franco, para rato... gracias a Dios!

—Lo que si ha bajado de verdad es la moneda. Una peseta, vale ahora cinco veces menos que antes de la guerra. Por eso los que tenemos dinero lo invertimos enseguida en fincas rústicas o urbanas. Porque la propiedad en la ciudad y en el campo ha subido una cosa enorme.

—Casas cuando quiero subir el alquiler de un piso finjo que he de realizar obras o que va a ocuparlo un pariente mío, ¡Y como tengo apoyo de Falange...!

Se constituye en México la Unión Nacional Española

Gran éxito de unidad y lucha de la Asamblea convocada por la Comisión de Ayuda a la J.S.U.N.

La Asamblea convocada por la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional en México y celebrada en los días 8 y 9 del corriente, ha sido uno de los actos de mayor trascendencia realizados, en favor de la unidad republicana y de positivo apoyo a la lucha para contribuir a la derrota de Franco y al restablecimiento de la República. Hay que destacar, en primer lugar, la enorme concurrencia que llenó, hasta el máximo de su cabida, el amplio local del Sindicato de Telefonistas en que se celebraron las sesiones. Hay que tener en cuenta la asistencia no solo de numerosos afiliados a todos los partidos mexicanos, sino la de representaciones y personalidades destacadas del campo republicano en todos sus tendencias y significación. Y hay que subrayar igualmente las intervenciones encendidas de pasión política y patriótica de representantes muy destacados del campo socialista, del campo republicano, de los comunistas y de hombres eminentes sin partido, así como de las dos grandes sindicales obreras. Todas esas intervenciones coinciden en un programa perfectamente claro, para la reconquista de España, unidad de todos los antifranquistas sin exclusiones ni distinciones, ayuda a la lucha del pueblo como medio único de la reconquista de la libertad de España y apoyo incondicional al Gobierno del Dr. Negru a fin de que se convierta en el representante de esa lucha interior y la estimule y le facilite medios de todas clases para llevarla a su término victorioso. Estas ideas que, sin excepción, constituyen la esencia de las intervenciones, fueron acogidas con los más clamorosos aplausos de la concurrencia, prueba inequívoca de que recogían el sentir de la emigración republicana, ansiosa de incorporarse a la lucha por la reconquista de la Patria ensangrentada y esclavizada por el franquismo.

La resolución más trascendental adoptada en la Asamblea, como pueden ver nuestros lectores en la información adjunta, se refiere a la transformación de la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema en un gran movimiento de Unión Nacional de los españoles de México. De esta manera adquirirá una mayor amplitud la actividad que hasta ahora se venía realizando, y, por tanto, recibirá una ayuda económica y política más efectiva y más valiosa la lucha que nuestro pueblo realiza con heroísmo insuperable y su órgano dirigente la Junta Suprema de Unión Nacional, La Dirección nombrada para dirigir

este movimiento, que encabeza el venerable republicano y eminente hombre de ciencia, Dr. Manuel Márquez, muestra, en su composición, ese designio de unidad que fue el mandato más decidido e imperioso de la Asamblea.

Unánimemente destacamos la participación de los amigos mexicanos de nuestro pueblo que no solo asistieron en buen número a las deliberaciones, sino que tomaron parte eminente en los debates como lo prueban las intervenciones de los Srs. Rafael Gual Vidal, en nombre del Lic. Villalobos, presidente del S.M.T. y del querido amigo Fernando Gamboa, secretario de la Comisión mexicana de Ayuda a los guerrilleros españoles.

Fue esta Asamblea un paso decisivo en favor de la unidad de todas las fuerzas republicanas para la ayuda decidida y eficaz a la valerosa lucha de nuestro pueblo para el restablecimiento de la República.

LAS DELEGACIONES

Los delegados fueron numerosos, no menos de cuatrocientos delegados representando a centenares de organizaciones que participaron en la Asamblea. Sentimos no poder dar su lista completa, tanto por no estar totalmente terminada como por falta de espacio que, asimismo, nos impone la mayor concisión en la reseña del desarrollo de la Asamblea y en la versión de los principales oradores.

PRESIDENCIA Y COMISIONES

A propuesta del Presidente de la Comisión de Ayuda Dr. Pedro Carrasco se constituyó una presidencia para dirigir los debates. En ella, por decisión de la Asamblea, figuraron los Srs. Dr. Márquez, como Presidente, el Lic. I. Mantecón, como Vice Presidente, el Dr. de Buen, como Secretario y la Profa. Veneranda G. Manzano y Francisco Herranz, como vocales. En la sesión inaugural ocupó la Presidencia con el Dr. Márquez y Carrasco, el Lic. Gual, el Sr. Gamboa, el Prof. Bosque, Prof. José Mancisidor, Sr. Luis Fernández Clérigo, Vice Presidente de las Cortes Republicanas, el ex-ministro Sr. Ruiz Funes, general Matz, Dr. Comesaña, Dr. Lino Sánchez, Vicente Gaspar, Dr. Benítez Caballero y Antonio Ramos de Unión Republicana Española, y otras muchas personalidades que harían interminable esta relación.

La Asamblea designó también una Comisión de Candidatura y otra de Resoluciones.

Inauguración de las tareas

Después de interpretar el Bando Madrid los Himnos de México y de la República Española, se inicia la sesión de apertura con un discurso del Sr. Lic. Rafael Gual Vidal representante del Lic. Villalobos Presidente del P. R. M. Su magnífico discurso puso nuevamente de manifiesto la simpatía y el cariño de las fuerzas progresivas de México y de todo el pueblo mexicano hacia la causa de la libertad de nuestra Patria. Denunció el Lic. Gual la persistencia en España de la tiranía franquista como una continuación de las fuerzas y de los designios del nazismo derrotado a costa de tanta sangre y de tanto sufrimiento de los pueblos. Por eso, el mundo entero y ya sabemos como México cumple este deber con tanto entusiasmo, deben romper relaciones y combatir al franquismo

para poner fin a esa hidra fascista, que levanta su cabeza amenazadora al occidente de Europa. Pero, señaló que una labor importante corresponde a los republicanos españoles. Su unidad, su lucha se debe realizar más fuerte para reconquistar la República y poner fin a la amenaza que el franquismo representa para el mundo. Para esa tarea, afirmó, los españoles cuentan con todo el pueblo de México que en todo momento supo ayudar y mostrar su simpatía hacia la causa de la libertad de España. Grandes aplausos acogieron las elocuentes palabras del Lic. Gual.

A continuación se lee una carta del diputado mexicano Sr. Reyes Spínola, envía a la Presidencia, por no poder acudir a la Asamblea personalmente.

Resolución aprobada para la constitución de la Unión Nacional Española en México

“Examinada por la Comisión de Resoluciones la propuesta formulada en su informe por el Dr. Pedro Carrasco, sobre la necesidad de que la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema se transforme por acuerdo de esta Asamblea en un movimiento denominado Unión Nacional de Españoles en México, consideramos que dicha propuesta es aceptable dado que, la fórmula que se aconseja puede permitir.

1o.—Un mayor desarrollo de la política de unidad en la emigración con la mira de colaborar eficientemente en los fines que persigue la J.S. de U.N. en el interior de España.

2o.—Puede permitir la realización más amplia y eficaz de una acción política cuya orientación ayude y movilice la voluntad de los republicanos y patriotas contra el franquismo y por la reconquista de la República.

3o.—El carácter de este movimiento con sus nuevas formas de organización y orientación puede contribuir mejor a que las fuerzas de la legalidad republicana se orienten rápidamente hacia una política de Unión Nacional que represente un apoyo decisivo para la dirección y la ayuda a la lucha interior y los objetivos que la misma en el plazo más breve debe alcanzar.

Por las anteriores razones proponemos la constitución de la Unión Nacional Española en México, la cual funcionará de acuerdo a los principios de la Unión Nacional y normas de organización y trabajo que se recoge en otra propuesta de esta Comisión.”

México, D. F., Salón del Sindicato Nacional de Telefonistas, a 8 de junio de 1945.

El Dr. Márquez, que es elegido presidente de la Mesa de Debates, dirige la palabra a la Asamblea y dice que según su opinión el no haberse hecho ya la unidad es simplemente porque los que se oponen a ella —sin aludir personalmente a nadie— son antifranquistas. Porque los únicos que pueden oponerse a la unidad son los franquistas. Cualquier persona, sea la que sea —aclara que no tiene en su pensamiento a nadie— que se oponga a la unidad es sencillamente un criminal ante la patria.

Concede a continuación la palabra al diplomático mexicano Sr. Gilberto Bosques, el cual en su intervención dice que asiste a la asamblea para mostrar su ferviente deseo de que por encima de tantas cosas que se han perdido se unan todos los españoles en un bloque de voluntades y de decisiones y de esfuerzos para dar al mundo el vigor del espíritu español unido, reclamando lo que es justicia para España y lo que es justicia para la causa de las democracias.

Seguidamente, el Profesor Carrasco, Presidente de la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema, da lectura a su informe político. Expone la situación en que queda España una vez lograda la victoria antihitleriana y alude directamente al papel hitleriano de Franco no solamente antes sino ahora que el hitlerismo está derrotado. Desenmascara su propaganda antinacional y anticomunista, así como la necesidad de hacer frente a las maniobras monárquicas y reaccionarias que tratan de llevarse a cabo para frustrar la victoria a la República. Sintetiza su posición, que es la de la Comisión de Ayuda, de luchar por la República, el apoyo al movimiento de combate en el interior, por la legalidad y por el Gobierno del Dr. Negru. Se acuerda con los principios de la Unión Nacional. Finalmente presenta a la Asamblea la dimisión de la Comisión de Ayuda para proceder a la constitución en México de la Unión Nacional española. Grandes aplausos subrayaron los conceptos del Profesor Carrasco en su intervención.

El Sr. Palomares, delegado de Torreón, dirige la palabra a los asambleístas y hace un llamamiento para que en estos momentos decisivos para todos se hagan el máximo esfuerzo. “La unidad —dice— la entiendo al lado siempre de lo que están luchando en España”.

El Sr. Gabriel Morón hace uso de la palabra y dice que habla en nombre personal, pero ni qué decir tiene en una disposición de ánimo enteramente favorable, sin reservas de ninguna clase a la labor que realiza la Comisión organizadora de la Asamblea.

Después de una proposición presentada por el Centro Andaluz en el sentido de que la Asamblea acuerde se persista en las gestiones cercanas de todos los elementos políticos de la emigración republicana española para que cuanto antes se llegue a la unificación, y para que como resultado de esta unificación se consiga perilar de una manera clara una solución de Gobierno, una restauración de los poderes constitucionales de la República Española y que una vez obtenidos los resultados favorables de esta gestión se enderece el trabajo en el sentido de que la mayor parte de los emigrados republicanos españoles residentes en México y en condiciones de poderlo hacer se trasladen a Francia. Estas palabras son acogidas con vivas a la unidad y grandes aplausos.

El Sr. José I. Mantecón hace uso de la palabra a continuación para hacer una defensa enérgica de la necesidad de la unificación de todos los antifranquistas españoles. Refiriéndose a algunos enemigos sistemáticos de la unidad, dice que hay un grupo de españoles que aspira a ser polaco, que no quiere nada de España, que no siente

su problema, cuya línea política constante y permanente es de atacar a los comunistas. Pero que los que no usan esas monstruosas gafas y ven la realidad están dispuestos en todo momento a unirse con quien sea, para conseguir derrotar y destruir al franquismo en España.

A continuación es concedida la palabra al Sr. Gamón que comienza su discurso diciendo que rompiendo quizá trabas del pasado, se incorpora neta, de una manera viril, al movimiento de unidad nacional que nació en España, que siguió en Francia y en otros países europeos, en los campos de concentración alemanes y que en México, al calor de este México acogedor y fraterno, él, tipógrafo, periodista y revolucionario, se incorpora al movimiento de Unión Nacional de México, reflejo del movimiento de unidad de los combatientes de España. (Grandes aplausos). Hace un llamamiento cordial a quienes quieran luchar por la reconquista de la República Española.

El Sr. Suárez, en nombre del grupo de andaluces, extremeños y canarios de ayuda a la Junta Suprema, dice que no hay solución posible para España mientras no se pueda contar con la unidad de los republicanos.

Pronunció luego un interesante y elocuente discurso el Sr. Julio Luelmo que habla con carácter perso-

nal. Expresa sus opiniones que abonan la necesidad de la unidad y alguno de los inconvenientes que, dice, son ficticios y que se oponen a esa unidad. Desde el punto de vista interno y externo la unidad es indispensable. Sin ella el derrumbamiento del franquismo no es posible. En el momento actual no hay ninguna organización que hable en estos momentos de sus fines específicos y que no se asignen como la meta inmediata y única el derrumbamiento del franquismo. Entonces ¿por qué no se va a la unidad que es la única senda que nos puede conducir a la recuperación de la República?

Extensamente desarrolla lo que es la Unión Nacional y los argumentos que esgrimen aquellos que la atacan y dice que la Unión Nacional es el camino que puede conducir no sólo al derrumbamiento del franquismo sino al establecimiento de una República democrática. Pero la Unión Nacional aspira no a gobernar sino a coordinar sus esfuerzos con el Gobierno que se forme en el exterior, formación que es esencial, pero esencial que se forme sobre la base de su programa de acción política.

La espléndida intervención del Sr. Luelmo fué subrayada por la Asamblea con clamorosas ovaciones.

Pronunció luego un interesante y elocuente discurso el Sr. Julio Luelmo que habla con carácter perso-



Un aspecto de la tribuna de la Asamblea en el momento en que interviene el dirigente republicano D. Vicente Gaspar.

Actividades de la Asamblea en la segunda y última sesión

Con mayor asistencia aún que el día anterior continuaron el viernes, 8, los trabajos de la Asamblea. Se dió lectura a numerosas adhesiones de organismos, tanto mexicanos como españoles, así como al de muchas personalidades destacadas en los campos políticos, como en el sindical y en el intelectual.

Fueron diversos los oradores que ocuparon la tribuna para aportar sus iniciativas a los asambleístas. Nos es imposible, con gran sentimiento, dar siquiera un extracto de sus intervenciones por los agobios invencibles de espacio. Por eso nos limitamos a una somera enumeración de las mismas.

Augusto Pérez Lias, dirigió un Saludo en nombre del Patronato

de Patriotas Catalanes y expresó el trabajo que realiza dicho organismo, que funciona en México. El Sr. Vicente Gaspar en nombre del Comité de Ayuda a la J.S. de Aragón y Navarra pronunció un sustancioso y elocuente discurso, frecuentemente interrumpido por los aplausos. Su tesis fundamental fué la defensa de la unidad sin exclusiones y la ayuda decidida al movimiento que lucha en España por la reconquista de la República. Enumeró los cuatro problemas que debe abordar el Gobierno al hacerse cargo del poder en España: juicio de los culpables falangistas; depuración del Estado; reforma y politización del Ejército y organización de la convivencia.

(Pasa a la pág. 5)

Resolución aprobada sobre los principios políticos y orgánicos del movimiento de Unión Nacional Española en México y candidatura

La Comisión de Candidatura y Organización considera que después de aceptada la idea de la Constitución de la Unión Nacional Española en México, corresponde aprobar las normas de su funcionamiento, a cuyo efecto propone a la Asamblea la siguiente:

RESOLUCION PRINCIPIOS

I.—La Unión Nacional Española en México es un movimiento que tiene la finalidad de ayudar a la lucha del pueblo español y propiciar el desarrollo de la política de Unión Nacional como medio de contribución de todos los republicanos y patriotas en la derrota del franquismo y para el restablecimiento de la República, sin perjuicio de pertenecer a sus respectivos partidos políticos y a sus organizaciones sindicales.

II.—La Unión Nacional Española en México ayudará por todos los medios a su alcance a la lucha del pueblo español que dirige la Junta Suprema en el interior del país, por ser sus fines los mismos a que aspira la Unión Nacional en España.

III.—La Unión Nacional Española en México inspira su acción en la lucha y en el restablecimiento de los poderes de la República en el exilio, expresados por el Gobierno legítimo la Constitución de 1931 y los gobiernos autónomos de Cataluña y Euzkadi, a los que atribuye la función dirigente de la lucha por la reconquista de la República Española, de acuerdo con los partidos políticos y organizaciones sindicales.

IV.—La Unión Nacional Española en México, trabajará al amparo de los anteriores principios, por conseguir la coincidencia activa de todos los republicanos y patriotas en la ayuda a la reconquista de la República, mediante su aportación política y cultural y material al esfuerzo combatiente del pueblo es-

pañol.

V.—Pueden colaborar en la Unión Nacional Española en México, todos los adheridos o los que sin adherirse compartan estos principios por lo cual no será necesario su adhesión orgánica a este movimiento.

VI.—Para la realización de las actividades determinadas por estos principios se constituye un organismo llamado Unión Nacional Española en México que deberá estar integrado por una comisión general y por una Comisión Ejecutiva esta última compuesta por el Presidente y por los Secretarios.

Funcionarán también las Comisiones de Trabajo encargadas de los problemas de organización, propaganda, relaciones, finanzas, femenina y juvenil.

FUNCIONES DE LAS COMISIONES

VII.—Serán funciones de las mismas: de la Comisión General, dirigir las actividades de la Unión Nacional en todos sus aspectos, celebrando reuniones mensualmente.

De la Comisión Ejecutiva: realizar los acuerdos de la Comisión General y actuar en su representación resolviendo cuantos problemas puedan presentarse y debiendo reunirse semanalmente, dirigiendo las actividades de las distintas secretarías, comisiones, y periódico, órgano de la Unión Nacional Española en México.

VIII.—La Unión Nacional Española en México tendrá como órgano de expresión al Periódico “Reconquista de España” delegando su dirección en un Director, un Jefe de Redacción, un Secretario de Redacción y Cuerpo de Redactores.

IX.—La Comisión Ejecutiva dirigirá, a través de los secretarios correspondientes el desarrollo de las distintas formas de incorporación de los españoles a la realización de las actividades coincidentes con el programa político y de trabajo de esta Unión Nacional.

Consecuentemente con lo expues-

to recogiendo el honroso encargo que nos ha hecho esta Asamblea, sometemos a su consideración la siguiente candidatura cuya integración, pensamos, responde al sentir de la Asamblea:

Presidente: Dr. Manuel Márquez.

Vicepresidentes: Dr. Pedro Carrasco. — Gral. Francisco Matz. — Almirante Luis G. Ubieta.

Secretario Gral.: Dr. Lino Sánchez Portela.

Vicesecretarios: Sr. Gabriel Morón. — Sr. Carlos Gamón.

Secretario Tesorero: Dr. Enrique Vega Trápaga.

Vicesororero: Sr. Pedro Pareja.

Secretario Contador: Sr. José Matiax.

Organización: Sr. José Sampietro.

Propaganda: Sr. Julio Luelmo.

Relaciones: Sr. Dr. Francisco Comesaña.

Femenino: Sra. Profa. Veneranda G. Manzano.

Juvenil: Sr. Serafín Aliaga.

Oficial Mayor: Sr. Prof. Rafael de Buen.

VOCALES

Señores: Agustín Millares, Juan Moré Esteiro, Salvador Echeverría, Eduardo Ugarte, Benjamín Jarnés, Miguel Prieto, J. Oyarzábal, Sra. Isabel de Palencia, Ceferino Palencia, León Felipe, Leandro Carro, Dr. Joaquín D'Arcourt, José Ignacio Mantecón, Daniel Anguiano, Manuel Suárez Mier, Leandro Pérez Urría, José Navarro Costabella y Joaquín Marles, en representación del Patronato de Ayuda a los patriotas Catalanes, Adolfo Vázquez Humasqué, Martín Gromaz, Jesús Rozado, Vicente Gaspar, Tte. Cor. Enrique Varela, Benjamín Balboa, César G. Lombardía, Arturo Souto, Gral. Ignacio Hidalgo de Cisneros, Eugenio Arazul, Manuel D. Benavides, Sra. Emilia Elías y un delegado por designar por las

organizaciones Juveniles Españolas en México.

Se considerarán vocales natos, los representantes de los grupos adheridos a la Unión Nacional. Asimismo la Comisión propone que la Asamblea faculte a la U.N.E. en México para integrar un patronato de la misma, compuesto por las personalidades mexicanas amigos del pueblo español.

La Comisión de candidaturas y organización considera que ha interpretado en este proyecto de resolución los deseos de la Asamblea, confiando por tal causa en que habrá de merecer su aprobación.

México, D. F., Salón del Sindicato Nacional de Telefonistas, a 8 de junio de 1945.

Ricardo Castellote. — Julio Luelmo. — Miguel Prieto. — Francisco G. Rabadán. — Vicente Gaspar. — Carlos Gamón. — Tte. Cor. Enrique Varela.



La Presidencia de la gran Asamblea en el momento de ser inaugurada. De izquierda a derecha: General Matz, D. Gilberto Bosques, D. Rafael Gual, Sr. Carrasco, Sr. Márquez.

Emocionante salutación al Presidente de la Junta Suprema en España

Aprobada por unánime obediencia enviada al Presidente de la Junta Suprema en España la carta siguiente:

Al Presidente de la Junta Suprema de Unión Nacional en España: Nuestro querido compatriota: Reunidos en México, en una gran Asamblea, organizada por la Unión Nacional Española en México, más de trescientos delegados en representación de varios millares de españoles emigrados, entre los cuales

han figurado eminentes personalidades y gran número de representantes de los partidos y organizaciones republicanas, asistidos con la generosa presencia de los más ilustres hombres representativos de la Democracia mexicana, así como de sus organizaciones e instituciones revolucionarias, hemos acordado enviar, a través de usted, cuya legítima representación ostenta, un caluroso y fraternal saludo de lucha, a la Junta Suprema de Unión Nacional.

La Unión Nacional Española en México, al celebrar esta asamblea, se propone dos objetivos esenciales: contribuir con los medios y procedimientos más eficaces, a la lucha que, guerrilleros y pueblo español están llevando a cabo en las ciudades, pueblos y montes de España y dar pasos decisivos en el camino de la unidad de todos los republicanos españoles en México.

En uno y otro sentido os prometemos solemnemente, a vosotros que sabéis del combate diario y de sacrificio continuo, laborar día tras día y sin descanso por conseguir la unidad de todos los republicanos y hacer esfuerzos máximos por ayudarnos en vuestra heroica lucha.

Después de laboriosas sesiones hemos llegado a la conclusión de

que sólo la ligazón más estrecha entre el movimiento interior de España y la lucha unida de la emigración alrededor del Gobierno Legal de la República que preside el Dr. Negrín y de los organismos legales de la República, puedan dar, en un futuro próximo la libertad de España, mediante el amigable y fraterno apoyo de Franco y Falange y la restauración de la República y la Constitución del 31.

Todos los asambleístas, a través de sus intervenciones han coincidido en remarcar la seguridad del triunfo del pueblo español sobre sus mortales enemigos: Franco y el falangismo. Sólo deseamos, y en espíritu lo estamos, vivir junto a vosotros los gloriosos días en que el pueblo español emprenda la insurrección nacional, único camino de abrir para España la era de libertad e independencia a que, su sangre y su sacrificio, han dado derecho.

Desde estas tierras libres de México, saludamos con emoción a los héroes de la lucha clandestina, a hombres y mujeres que arrostrando mil penalidades y peligros sostienen bravamente el combate diario contra Franco y Falange.

Saludamos a los presos, a nuestros valientes y abnegados presos

que ni el látigo ni las torturas abaten su espíritu y que son nuestra preocupación y desvelo, porque ellos son los mejores hijos de nuestro pueblo.

Saludamos a los caídos. A los hombres de España que, sin importarle sacrificios entregaron por la libertad, su vida.

Saludamos a la Unión Nacional de España a ese glorioso movimiento que supo encarnar por el camino de la lucha y la unidad a las masas antifranquistas y que ha sabido ganar para la causa de la República a la mayoría de los españoles.

Saludamos a la Junta Suprema, a sus intrépidos dirigentes que son hoy, a la cabeza del pueblo español en lucha, la esperanza de la libertad e independencia de la Patria.

¡VIVA LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL!
¡VIVA EL GOBIERNO LEGAL DE LA REPUBLICA!
¡VIVA LA REPUBLICA ESPAÑOLA!

¡MUERTE A FRANCO Y FALANGE!

Unión Nacional Española en México.



Un aspecto lateral del amplio Salón del Sindicato de Telefonistas durante la celebración de la Asamblea.

CARTA AL PRESIDENTE DE LA UNION NACIONAL ESPAÑOLA EN FRANCIA

México, D. F. 8 de junio de 1945.

Al Presidente de la Unión Nacional Española en FRANCIA.

Nuestro querido compatriota:

Reunidos en México, en una gran Asamblea, organizada por la Unión Nacional Española en México, más de trescientos delegados, en representación de varios millares de españoles emigrados, entre los cuales han figurado eminentes personalidades y gran número de representantes de los partidos y organizaciones republicanas, asistidos con la generosa presencia de los más ilustres hombres representativos de la democracia mexicana, así como de sus organismos e instituciones revolucionarias, ha acordado enviar, a través de usted, que tan digna y patrióticamente preside, un fraternal y entusiástico saludo a la Unión Nacional Española en Francia.

Al terminar los trabajos de esta gran Asamblea tenemos la seguridad de que sus resultados han de influir poderosamente y eficazmente en los grandes problemas que el pueblo español tiene hoy planteados, que son: la unidad de la emigración alrededor del Gobierno que preside el Dr. Negrín, de los organismos legales y de la Constitución

del 31, para la Reconquista de la República.

La Asamblea se ha manifestado unánimemente por la unidad de todas las fuerzas republicanas sin distinción ni exclusivismo, política de unidad que sabemos está realizando, también, la Unión Nacional en Francia.

Hemos pedido al Gobierno de la República acción, actividad y combate. Examinada la situación de España hemos llegado a la conclusión de que sólo el combate organizado en el interior, unido al esfuerzo de la emigración y dirigidos ambos por el Gobierno legal, pueden dar en un futuro próximo, la libertad e independencia a que tiene derecho el pueblo español.

Hemos recordado con emoción los grandes combates que la Unión Nacional Española sostuvo contra el nazismo en defensa de la libertad de Francia que era también la de España.

Os enviamos nuestro más efusivo saludo y la seguridad de que tan pronto nos sea posible nos uniremos a vosotros, cerca de España, para participar en la insurrección nacional victoriosa que ha de barrer para siempre al fascismo de nuestro país y devolver a la Patria su libertad e independencia.

¡Viva la Unión Nacional Española!
¡Viva el Gobierno legal de la República!
¡Viva la República Española!
¡Muerte a Franco y Falange!
Unión Nacional Española en México

Respetuosa y cordialmente le saludan
Por la Unión Nacional Española en México.

Dr. Manuel Márquez. PRESIDENTE.
Dr. Lino Sánchez Portela. SECRETARIO.



D. Luis Fernández Clérigo, durante su interesante intervención.

Se constituye en México . . .

viene de la 4a.

Invitado por la Presidencia dirigió breves palabras a la Asamblea el catedrático y ex-ministro de la República D. Mariano Ruiz Funes. Dos fueron los temas tratados brillantemente por el orador: el problema político de España y la conducta de Franco con dos criminales de guerra. El primero le abordó afirmando que sólo la unidad de todos los republicanos y el funcionamiento de los órganos legales de la República puede dar solución al problema de España. El segundo, le permite trazar de mano maestra las figuras de Degrelle y de Laval protegidos de Franco destacando como las grandes potencias no debían aceptar la cobarda simulación de ese lacayo de Hitler y tratarlo como se merece. Los republicanos debemos hacer la unidad, ayudar a la lucha de nuestro pueblo y restablecer la legalidad republicana siendo nuestro deber primero terminar con la farsa de la tolerancia a un delincuente indiscutible como Franco.

El Dr. Lino Sánchez, Secretario de la Comisión de Ayuda a la J.S. dió lectura a un brillante informe en que amplió el muy elocuente leído la noche anterior por el Dr. Carrasco expresando iniciativas para dar mayor vigor, fortaleza y extensión al movimiento de uni-

dad que la Comisión Central ya venía realizando.

Sube a la tribuna el Sr. Fernando Gamboa que es recibido con una ovación por todo el público puesto en pie. Lee su brillante intervención en la que estudia magistralmente la situación de España en relación con del mundo de la postguerra y espera que Franco sea aplastado por la lucha de los españoles unidos. Pero pide a su país, a México, que ayude por todos los medios esa lucha y facilite los medios para el traslado de cuantos republicanos lo deseen al suelo de Francia para que desde allí puedan contribuir con mayor fuerza a los combatientes finales contra el traidor Franco y su régimen nazista.

El Vice Presidente de las Cortes Sr. Fernández Clérigo también es acogido con muchos aplausos. Su discurso fué una demostración de los esfuerzos realizados por él y sus amigos en defensa de la unidad, sin exclusiones. Afirma que siempre ha sido partidario de que exista una relación y ayuda del Gobierno de la República al movimiento interior de resistencia. Hizo una justificación de su conocida posición discriminando los poderes de la República respecto a sus posibilidades de acción. Para terminar que sólo el ejecutivo podía actuar con todo derecho y con toda autoridad.

El compañero Aliaga dió lectura a las resoluciones previa explicación de su sentido que hizo con gran precisión y elocuencia. Fueron aceptadas por aclamación en medio de grandes aplausos. En otro lugar de este número las publicamos íntegras.

Así mismo el insigne pintor Sr. Miguel Prieto, leyó los acuerdos de la Comisión de Candidatura que el público aprobó acogiendo con grandes aplausos cada uno de los nombres que en ella figuran.

La Profa. Veneranda G. Manzana pronunció breves palabras para saludar a la Asamblea en nombre de la FEET y para destacar la necesidad de que se unan los Partidos que están divididos para así hacer más firme la unión nacional para la lucha.

El ilustre Dr. Márquez, acogido con una inmensa ovación, clausuró la Asamblea con breves y emotivas palabras asegurando que desempeñará el cargo de Presidente de la Unión Nacional mientras estime que puede prestar un servicio a la causa de la libertad del pueblo español.

Se dió fin al acto interpretando la Agrupación musical Madrid los himnos de la República española y de México que fueron acogidos con vivas estruendos a México y a la Unión Nacional Española en México.

Sobre la constitución de la Union de Intelectuales en México

La Comisión de Resoluciones ha examinado la propuesta formulada por los señores Dr. Comesaña, Sr. Gamón, Sr. Rabadam, Sr. Rafael de Buen etc., consistente en estudiar la constitución de la Unión de Intelectuales en México sobre la base de la política de Unión Nacional.

La Comisión considera que esta propuesta debe aceptarse porque su realización supone la agrupación de un núcleo destacado de antifascistas españoles cuya participación en el movimiento de Unión Nacional es necesaria y habrá de ser por todos los conceptos fecunda. Es tan clara y acertada la idea que inspira esta propuesta que la Comisión propone que la Asamblea apruebe la siguiente:

México, D. F., 8 de junio de 1945.

Exmo. Sr. D. Juan Negrín. Presidente del Consejo de Ministros de la República Española.

Nuestro querido e ilustre Presidente:

Al cerrar las tareas de la gran Asamblea celebrada en la ciudad de México, durante los días 7 y 8 del mes actual, por la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional, los Delegados y asistentes a la misma, hemos decidido enviarle un cordial mensaje de saludo y adhesión.

Durante estos años de emigración, tan llenos del recuerdo de la patria lejana y tan sostenidos por la fe en la reconquista de nuestra República, el nombre de usted —el nombre del Presidente Negrín— y el eco de la heroica lucha que sin desmayo sostiene nuestro pueblo dentro de las fronteras nacionales, han sido para nosotros el más fuerte estímulo: la convicción de que la causa que defendimos durante tres años con las armas en la mano alcanzará, en un futuro inmediato, el triunfo sobre sus enemigos nacionales y sobre aquellos que embobadamente la sostienen desde fuera.

Peró nosotros consideramos que la unión de estos dos símbolos tan vivamente arraigados en nuestro espíritu, debe desembocar ya en una unión real y efectiva, en un poderoso y firme bloque nacional y patriótico que pueda enfrentarse con energía y decoro a la difícil situación por que atraviesa España y al complejo artilugio de los intereses internacionales que la cercan. Allí, en España, la lucha sagrada del pueblo republicano dirigida por la Junta Suprema de

Unión Nacional. Acá, en la emigración, el Gobierno que usted preside, amparado por la Constitución de la República y las instituciones que de ella nacen. Y entre una y otro, un estrecho vínculo, una identificación total, una homogeneidad de táctica y de actividades que permita desalojar del Estado español a Franco y Falange.

Sabemos que usted, señor Presidente, no ha dejado de pensar en un solo momento en nuestro pueblo, en su porvenir, en el recobramiento de sus libertades. Sabemos que su firme posición antifascista y democrática es una gran reserva para las duras horas de combate que se avecinan. Pero la reorganización de un potente Gobierno de

Unión Nacional, dando entrada a los representantes de todas las fuerzas antifranquistas no puede aplazarse un día más. Las trágicas condiciones que pesan sobre nuestros hermanos en España y la coyuntura que ofrece la derrota militar del fascismo en Europa, exigen una actuación rápida e intensa. Estamos seguros de que usted procederá así y lo pondrá en marcha cuanto antes. Así lo esperan millones de compatriotas en España y los miles de antifascistas españoles que viven fuera de ella. Nuestro deseo ferviente es, pues, que su Gobierno, dirigiendo la lucha de los héroes del interior y toda la fuerza del exterior, se apreste con decisión al combate por la República.

Respetuosa y cordialmente le saludan
Por la Unión Nacional Española en México.

Dr. Manuel Márquez. PRESIDENTE.
Dr. Lino Sánchez Portela. SECRETARIO.

Numerosas adhesiones a la Asamblea

ORGANIZACIONES ESPAÑOLAS DE MEXICO D. F.

Grupo de Funcionarios Públicos de España, adheridos a la J. S. Unión General de Trabajadores de Cataluña (Delegación en México). "ASTURIAS", portavoz de los asturianos en México. Delegación en México del Partido Comunista de Euzkadi, Agrupación de Miembros de la F.E.T.E. Comité Ejecutivo Nacional del Sindicato de Telegrafos de España. Federación de Jóvenes Socialistas Unificados de España. Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Federación Catalana de Banca y Bolsa. Juventud Socialista Unificada de Euzkadi. Ateneo Ramón y Cajal. Patronato de Ayuda a los Patriotas Catalanes. Comité Anglo-Americano de Ayuda a los Guerrilleros Españoles. Agrupación de Periodistas y Escritores Españoles en el Exilio. Comité Nacional de Mujeres Antifascistas. Carta del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Carta del Grupo de Andalucés, Extremeños y Canarios de Ayuda a la J.S.U.N. Carta de la Comisión de Artistas y Trabajadores de Espectáculos Públicos de Ayuda a la J.S.U.N. Carta del Casal Catala. Carta de la Asociación de Militares Republicanos Españoles. Carta de la Delegación en México del Partido Comunista de España. Carta del Grupo Asturiano de Ayuda a la J.S.U.N. Carta de la Comisión Montañesa de Ayuda a la J.S.U.N. Comunicación de ESPAÑA POPULAR. Carta del "Fogar Galego". Carta del Grupo de Comunicaciones. Carta de la Comisión Gallega de Ayuda a la J.S.U. de España. Carta de la Sección Valenciana del Partido Comunista de España. Carta de la Comisión Valenciana de Ayuda a la J.S.U.N. Carta del Grupo de Petroleros Españoles adheridos a la J.S.U.N. Carta de la Alianza Nacional Gallega.

ORGANIZACIONES ESPAÑOLAS DE LOS ESTADOS

Grupo de Aguadulce (con numerosas firmas). Amigos de la J.S. de Monterrey. Carta del Centro Democrático Español de Torreón. Carta del Comité de Ayuda a la J.S.U.N. de la Comarca Lagunera (Torreón). Cartas del Comité de Ayuda a la J.S.U.N., de Chihuahua. Carta del Grupo de Ayuda a la J.S.U.N. de Aguadulce. Comunicación del Comité de Ayuda a la J.S.U.N., de Coahuila. Telegrama del Frente Democrático, de Veracruz. Comunicación del Grupo de Ayuda a la J.S.U.N., de Toluca. Comunicación de la Comisión de Ayuda a la J.S.U.N., de Monterrey.

PERSONALIDADES ESPAÑOLAS

Sr. Benjamín James. D. Fernando Redondo. Coronel E. M., (en carta firmada también por las señoras Julia Botella y Luisa Redondo), Dr. Julio Bejarano, Sr. José A. Zugazagoitia.

ORGANIZACIONES MEXICANAS

Carta del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana. Comité de Ayuda a la Juventud Española. F.O.A.R.E. Confederación de Jóvenes Mexicanos. Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Economía. Sindicato de Trabajadores de la "Vulcano". Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, de Cuernavaca. Federación de Trabajadores del Estado de Morelos.

PERSONALIDADES MEXICANAS

Carta del General Heriberto Jara, Secretario de Marina; Telegrama del Senador Joaquín Martínez Chavarria; Carta del Diputado Reyes Espindola; Carta del Senador y Lic. Antonio Villalobos; del P.R.M.; Carta de Arquitecto Enrique Yáñez; Carta de D. Fernando Gamboa; Carta del Ingeniero César Martínez; Aceptación del Sr. Enrique González

lez Martínez de figurar en el Patronato de Honor; Aceptación del Ingeniero Del Hoyo de figurar en el Patronato de Honor.

ADHESIONES DE ORGANIZACIONES DEL EXTRANJERO

Cable del Hogar Español, de Londres del 7 de Junio; Cable del Hogar Español, de Londres, firmado por el Coronel Rodrigo Gil; Cable del Hogar Español de Londres de 26 de Mayo; Cable de la Casa de la Cultura de la Habana; Cable de la Delegación de la U.G.T. de Cataluña en Gran Bretaña; Cable de la Junta de Unión Nacional Española, del Uruguay; Jóvenes Vascos, de Londres; Juventud Combatiente, de Londres; Llar Catala, de Londres; Juventud Española; de Gran Bretaña; Grupo de Comunistas, de Gran Bretaña; Delegación del P.S.U. de Cataluña, en Londres; Comité Coordinador pro-República Española, de New York; Club Obrero Español, de New York; Comités Femeninos Unidos, de New York; Sociedad Fraternal Cervantes, de New York; Comité pro-Democracia Española, de New York; Mutualista Obrera Puertorriqueña, de New York; Unidad Fraternal Hispánica, de New York; Vanguardia Puertorriqueña de New York; Luchadores del Porvenir Puertorriqueño de New York; Heigleits Logia Hispana de Astoria (E.E.U.U.); Centro Fraternal del Bronx (E.E.U.U.); Unidad Fraternal Luso Americana, de New York; Alianza Obrera Española de New York; "La Voz de España Combatiente", de New York; Queeque County Citizens Committee, de New York; Veteranos de la Brigada Abraham Lincoln, de New York; Hotel and Club Employees, Unión Local 6, de New York; Cooks Pastry and Assistant, Local 89, de New York; Union Service Restaurant Employees, Local 42, de New York; Cigars Workers Union, Local 273, de New York.

Carta de la Asamblea al Doctor Negrín

México, D. F., Junio 8 de 1945.

Exmo. Sr. D. Juan Negrín. Presidente del Consejo de Ministros de la República Española.

Nuestro querido e ilustre Presidente:

Al cerrar las tareas de la gran Asamblea celebrada en la ciudad de México, durante los días 7 y 8 del mes actual, por la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional, los Delegados y asistentes a la misma, hemos decidido enviarle un cordial mensaje de saludo y adhesión.

Durante estos años de emigración, tan llenos del recuerdo de la patria lejana y tan sostenidos por la fe en la reconquista de nuestra República, el nombre de usted —el nombre del Presidente Negrín— y el eco de la heroica lucha que sin desmayo sostiene nuestro pueblo dentro de las fronteras nacionales, han sido para nosotros el más fuerte estímulo: la convicción de que la causa que defendimos durante tres años con las armas en la mano alcanzará, en un futuro inmediato, el triunfo sobre sus enemigos nacionales y sobre aquellos que embobadamente la sostienen desde fuera.

Peró nosotros consideramos que la unión de estos dos símbolos tan vivamente arraigados en nuestro espíritu, debe desembocar ya en una unión real y efectiva, en un poderoso y firme bloque nacional y patriótico que pueda enfrentarse con energía y decoro a la difícil situación por que atraviesa España y al complejo artilugio de los intereses internacionales que la cercan. Allí, en España, la lucha sagrada del pueblo republicano dirigida por la Junta Suprema de

Unión Nacional. Acá, en la emigración, el Gobierno que usted preside, amparado por la Constitución de la República y las instituciones que de ella nacen. Y entre una y otro, un estrecho vínculo, una identificación total, una homogeneidad de táctica y de actividades que permita desalojar del Estado español a Franco y Falange.

Sabemos que usted, señor Presidente, no ha dejado de pensar en un solo momento en nuestro pueblo, en su porvenir, en el recobramiento de sus libertades. Sabemos que su firme posición antifascista y democrática es una gran reserva para las duras horas de combate que se avecinan. Pero la reorganización de un potente Gobierno de

Unión Nacional, dando entrada a los representantes de todas las fuerzas antifranquistas no puede aplazarse un día más. Las trágicas condiciones que pesan sobre nuestros hermanos en España y la coyuntura que ofrece la derrota militar del fascismo en Europa, exigen una actuación rápida e intensa. Estamos seguros de que usted procederá así y lo pondrá en marcha cuanto antes. Así lo esperan millones de compatriotas en España y los miles de antifascistas españoles que viven fuera de ella. Nuestro deseo ferviente es, pues, que su Gobierno, dirigiendo la lucha de los héroes del interior y toda la fuerza del exterior, se apreste con decisión al combate por la República.

Respetuosa y cordialmente le saludan
Por la Unión Nacional Española en México.

Dr. Manuel Márquez. PRESIDENTE.
Dr. Lino Sánchez Portela. SECRETARIO.

Los lobos de mar donostiarras

San Sebastián, la playa más concurrida de España, ha dejado de ser lugar apacible y tranquilo para la gente de "buen tono". Los pescadores y obreros de la ciudad, convertidos tan pronto en pacíficos trabajadores como en audaces guerrilleros, han encontrado en su localidad lugar apropiado para vengarse de los verdugos de España.

Por las noches, los barrios de los pescadores son coto cerrado para los guardias, aunque desde las proximidades escuchan los fuertes gritos de ¡Muera Franco! ¡Muera Falange! A la mañana salen los pescadores y los guardias patrullan las calles; averiguan, detienen... pero todo inútil. Todos los vecinos se acostaron temprano y ninguno oyó nada.

Franco ha ido varias veces a San Sebastián. La población ya sabe cuando va a llegar. Ocho días antes principian a detener a los pescadores y obreros. Al octavo día de detenciones en masa el "Caudillo" hace su entrada triunfal. Sólo se salvan de ser detenidos los niños mujeres y ancianos del barrio de pescadores.

En uno de esos viajes del enano de aires imperiales, cuatro soldados de su guardia mora se aventuraron a dar un gasebo por las tabernas del ya despojado barrio de los pescadores. Entraron en la única que encontraron abierta y en la que había unos veinte viejos lobos de mar haciendo comentarios de los días que se rumoraba que estaría Franco allí, pues de ellos dependía el que sus hijos fueran libertados.

Lo mismo fue ver a los cuatro morros aparecer por la puerta, que

todos los viejos prorrumpir en maldiciones contra Franco y su guardia.

Creyéndonos los guardias que para acallar a aquellos ancianos les bastarían unas bofetadas, uno de ellos le pegó al anciano que más cerca de él estaba.

Ya no dieron más. Como movidos por un resorte los veinte ancianos, con bríos de juventud saltaron como gamos sobre los cuatro morros. La trifulca fué de las gorgicas que éstos nos ayuden a desdadas.

Una ambulancia llevó a los morros, convertidos en guñapos, al hospital. Al día siguiente la Plaza de toros estaba llena de viejos pescadores mujeres y niños, todos detentados, porque nadie conocía a los bribosos viejos de la taberna. El tabernero, otro viejo pescador, quedó con todos sus muebles destrozados y el cuerpo magullado de la paliza que le dieron en la Comisaría para que declarase quienes eran sus clientes.

Tampoco conía a nadie.

Los abrazan a multas

Los comerciantes están que trinan contra Falange. Lo mismo los que siempre fueron republicanos como los que no lo eran, pero que no se han hecho falangistas.

Hasta algunos que simpatizaron con el régimen en los primeros tiempos, pero que ahora se apartan cuanto pueden, es corriente oírles: "Tengo unas gamas que esto termine de una vez para ver si cambia ya todo en definitiva, que no puedes imaginarte". Y se expresan así y lo sienten, porque a los comerciantes les ha dado la vida insoportable. Los inspectores los asan a multas por cualquier descuido, y si cumplen con todos los requisitos, entonces los mismos inspectores aplican leyes propias; el caso es sacar el dinero a los comerciantes.

En un comercio de tejidos, en Torrelavega, entró un Inspector, ni

qué decir tiene falangista, después a poner una multa que le dejase un tanto por ciento regular. Miró y remiró por todas partes y no encontró un motivo, pero encontró una pieza de tela que por el tiempo que llevaba en la tienda se notaba poco el precio marcado y allí tuvo el argumento.

El comerciante se desahozó en explicaciones, sacó a la puerta la pieza para demostrar que el precio estaba señalado, aunque algo borroso. Toda su demostración no sirvió de nada, pues el Inspector cuando no sabía cómo atacarle, bruscamente le dijo: "Bueno, 2,000 pesetas de multa. Yo me voy. Tú ya sabes lo que te conviene". Nadie libró al comerciante de pagar la multa. Esta es una de las formas de cómo el franquismo se está ganando la antipatía hasta de las clases pudientes.

Ayudad a "ESPAÑA POPULAR"

Los sindicatos y el Estado

por K. OMELCHENKO

En algunos círculos extranjeros se plantea con frecuencia el problema de las relaciones entre los sindicatos y el Estado. El interés que existe en torno a ese asunto es perfectamente comprensible, ya que tiene gran importancia para la vida política de todos aquellos países democráticos donde los sindicatos existen.

Sin embargo, no podemos dejar de anotar que la discusión, inevitablemente, gira sobre todo en torno a un solo país, entre todos los de nuestro planeta: la Unión Soviética. Además, el tema se discute desde un sólo punto de vista, el de la llamada neutralidad de los sindicatos. Los defensores de la neutralidad sostienen que los sindicatos son organizaciones que están "por encima del Estado", por decirlo así, y afirman que eso puede aplicarse a los sindicatos de todos los países, excepto a los de la Unión Soviética, donde los sindicatos "están controlados por el Estado", por lo que ni son independientes, ni siquiera organizaciones democráticas de trabajadores.

De lo antedicho, ciertos elementos sacan la consecuencia de que es imposible cooperar con los sindicatos soviéticos. Los partidarios más vociferantes de esa opinión revisionista, son los reaccionarios dirigentes de la American Federation of Labor (Federación Norteamericana del Trabajo). Pero también se encuentran puntos de vista semejantes en algunos periódicos europeos. Por ejemplo, el diario sueco *Dagens Nyheter* hizo recientemente la siguiente afirmación respecto del carácter del movimiento sindical ruso: "los sindicatos rusos se han distinguido siempre de los países democráticos, por su falta de independencia".

Vagadas afirmaciones sobre la falta de independencia de los sindicatos soviéticos aparecen también en las columnas del periódico socialdemócrata sueco *Morgen Tidningen*, ór-

gano del Gobierno sueco. Fracamente, ese periódico haría mucho mejor ocupándose de la falta de independencia de la Federación Sueca de Sindicatos que, como todo el mundo sabe, ha ido a remolque de las clases adineradas de Suecia, durante todo el transcurso de la guerra. Si ese periódico hubiera planteado honradamente la cuestión del grado de independencia de que gozan los dirigentes de los sindicatos suecos en la defensa de las reivindicaciones obreras, la respuesta habría sido bien sencilla: durante la guerra las actividades de los sindicatos suecos han estado totalmente subordinadas a la política del Gobierno que, como es notorio, ha sido de gran utilidad para Alemania fascista y sus satélites. La consecuencia natural ha sido que la clase obrera sueca ha sufrido considerablemente en sus intereses.

Si únicamente se tratara de discutir las opiniones particulares de tal o cual dirigente u órgano de prensa, podrían ignorarse las afirmaciones sobre el movimiento sindical soviético de William Green, presidente de la Federación Norteamericana del Trabajo o de ciertos periódicos suecos. Pero, tanto el ala derecha de los socialdemócratas suecos, como los sindicatos norteamericanos aislacionistas, encuentran en sus discusiones sobre la neutralidad e independencia de los sindicatos, un pretexto para denigrar a los sindicatos soviéticos. Basándose en eso, se oponen a toda cooperación entre los sindicatos de su país y los de la U.R.S.S. y hacen todo lo posible para aislar el movimiento sindical soviético. Por lo tanto, la discusión del problema de los sindicatos y el Estado y la tan íntimamente relacionada acerca del carácter del movimiento sindical ruso, no tiene nada de académica.

trajeros hay sindicatos que cuentan con muchísimos más años de existencia que los soviéticos. El enorme progreso cultural de los trabajadores de la Unión Soviética es también un hecho indiscutible. Son también muy grandes, en comparación con las de los trabajadores de Europa occidental y de América, las oportunidades de que disfrutan los obreros soviéticos, los jóvenes y las mujeres, para satisfacer sus deseos de cultura; sus oportunidades para recibir educación y para cultivar su habilidad en los diferentes oficios y profesiones y, en lo referente a ascenso, en el sistema soviético se han logrado extraordinarias conquistas.

El Estado soviético concede a los sindicatos facilidades para proteger los derechos legales y económicos de sus miembros, en escalo sin precedente en ningún otro país. Al mismo tiempo, nuestros sindicatos son materialmente independientes del Estado. Existen y llevan a cabo sus funciones por sus propios medios, que obtienen de las cuotas que paga cada miembro. La clase obrera de nuestro país tiene todas las razones para considerar sus sindicatos como los más democráticos del mundo.

Los mismos principios en que se fundan los sindicatos, demuestran su carácter ampliamente democrático. En primer lugar, son organizaciones de índole voluntaria; el afiliarse o separarse, a un sindicato, es cosa que solamente depende de la libre elección del trabajador asalariado. No se colocan barreras artificiales a las gestiones de un obrero que quiere ingresar en un sindicato. Ni la índole de la ocupación, grado de habilidad, sexo, nacionalidad, ni las convicciones políticas o religiosas, son obstáculos para la admisión de nuevos miembros en los sindicatos. Todos los dirigentes de los sindicatos, desde el primero hasta el último, lo-

son por elección y son responsables ante sus electores. La votación secreta, garantiza totalmente a todos los miembros del sindicato la expresión democrática de su voluntad.

Así, una de las más importantes y peculiares características de la Unión Soviética, es que la protección de los intereses de la clase obrera por el sindicato, está inseparablemente unida al apoyo que los sindicatos prestan al Estado. Toda la política y todas las actividades del Estado soviético están inspiradas por los intereses de la clase obrera y tienen por objeto la protección general y de largo alcance de esos intereses.

Los dirigentes reaccionarios de muchos sindicatos de países capitalistas inducen a sus sindicatos a que apoyen al Estado, en perjuicio de los intereses de la clase obrera; con la política que siguen los Gobiernos de esos países, con su sumisión a las clases pudientes y adineradas, a menudo actúan contra los intereses de las masas.

A la luz de esas proposiciones generales, el hecho siguiente, que a primera vista puede parecer paradójico, resultará claro. Aquellos dirigentes de los sindicatos extranjeros, que atacan al movimiento sindical soviético, con el pretexto de defender la neutralidad de los sindicatos y su independencia respecto del Estado, ocultan deliberadamente la política que siguen sus propios sindicatos respecto del Estado. Sin embargo, si estudiamos esa política, lo siguiente resultará claro.

Primero: ellos parten de una neutralidad e independencia de los sindicatos puramente teórica. Segundo: en la práctica los sindicatos siguen la misma política que sus Gobiernos. Muy a menudo, proceden de esa manera, en detrimento de intereses vitales de la clase obrera, que fingen proteger.

Hablaremos en primer lugar del país donde la historia de los sindicatos es más antigua que en ningún otro: la Gran Bretaña.

Los sindicatos británicos

Ante nosotros tenemos un libro del profesor C. D. H. Cole, titulado *British Trade Unionism Today* (Los sindicatos británicos en la actualidad), publicado en Londres poco tiempo antes de estallar la segunda guerra mundial. Como el mismo autor dice, el libro se hizo con la colaboración de treinta dirigentes de sindicatos y otros expertos. Hay gran número de páginas dedicadas al problema de las relaciones entre los sindicatos y el Estado. El autor afirma que hoy dos opiniones sobre los fines del movimiento sindical:

"Por un lado están los que consideran la organización sindical de los obreros como instintiva expresión de la lucha de clases, inherente al carácter asalariado de la relación entre el capitalista y el obrero, que puede ser superada únicamente por la supresión del mismo capitalismo. Los obreros que adoptan ese punto de vista son proletarios con conciencia de clase... que tratan de unir toda la clase obrera, en una fuerza conjunta y sólida, para destruir el capitalismo. Para ellos, el movimiento sindical es, en esencia, un movimiento de lucha que descansa en bases de clase; cualesquiera acuerdos que los obreros puedan entablar con sus patronos, no son sino treguas; intervalos temporales, en una guerra que únicamente puede terminar con la victoria final de la clase obrera..."

"La segunda idea del movimiento sindical es que su existencia tiene por objeto proteger y hacer progresar los intereses de determinado grupo de obreros, que poseen alguna habilidad especial o cualquiera otra característica distintiva que los diferencia de las grandes masas obreras, de tal modo que, gracias a la estrecha asociación de los que poseen esa calificación especial, pueden conseguir mejores condiciones de empleo y nivel de vida más alto de lo que conseguirían si actuaran aisladamente."

"El propósito de los que sostienen ese punto de vista es crear, en beneficio de ellos mismos, un monopolio limitado de trabajo, para aumentar su importancia, estorRANDOSE, lo mismo que los capitalistas, en obtener provechos monopolistas. En esa clase de sindicatos no hay intención de cambiar el sistema económico, sino solamente voluntad de crear mejores condiciones de trabajo para un grupo especial. Tampoco existe en esos sindicatos ningún deseo de forjar una agrupación sólida de toda la clase obrera; puesto que, naturalmente, resulta imposible conseguir privilegios especiales para todos. Si hay explotadores, debe haber personas que se dejen explotar."

Se podrá estar o no de acuerdo con las ideas precedentes; pero lo que es evidente es que ninguna de

ellas tiene nada que ver con el careado principio de la neutralidad de los sindicatos. Ni el primer punto de vista, que está basado en el reconocimiento de la lucha de clases; ni el segundo que sostiene el principio de la colaboración de clases y el apoyo al sistema de la sociedad capitalista, pueden considerarse, por mucho que se esfuerce la imaginación, como neutrales.

Notables investigadores del movimiento británico, tales como Sidney y Beatrice Webb, destacan más de una vez en su *History of Trade Unionism* (Historia de los sindicatos) que la política oficial de los sindicatos refleja siempre los esfuerzos de sus dirigentes para alcanzar alguna especie de unión con la maquinaria del Estado.

La observación más notable de todas, la hemos leído en el capítulo *The Place of Trade Unionism in the State* (El lugar de los sindicatos en el Estado): "Se ha aceptado, prácticamente, a los sindicatos como parte de la maquinaria del Estado... El reconocimiento del movimiento sindical como parte de la estructura gubernamental comenzó de manera imperceptible... Actualmente es cosa admitida que los sindicatos deben estar clara y eficazmente representados... en todas las Comisiones Reales y en los Comités de los Departamentos aun que los asuntos que hayan de tratar no tengan ninguna relación específica con los problemas del trabajo... No es necesario decir que esa facultad no se concedió a los sindicatos sin cierto forcejeo entre el movimiento sindical y el Gobierno".

El carácter de la unión de la maquinaria sindical con el aparato del Estado en la Gran Bretaña, que con gran frecuencia actúa en contra de los intereses vitales de la clase obrera, se refleja con gran claridad en los períodos más dramáticos del movimiento sindical británico, como por ejemplo, durante la huelga general de 1926. Como ejemplo de cómo los sindicatos británicos subordinaban los intereses de la clase obrera a los de las clases dominantes, podemos recordar la lamentable época de Munich, cuando la política apaciguadora de Chamberlain respecto de los agresores alemanes, precipitó el estallido de la segunda guerra mundial. A pesar de los deseos de los miembros de los sindicatos, los dirigentes del Congreso Sindical aprobaron la política del Gobierno y acataron invariablemente todo cuanto el Gobierno hacía.

La colusión de las federaciones sindicales con la maquinaria del Estado burgués, a través del arbitraje obligatorio, conferencias con los patronos y diversos organismos de colaboración de clases, se dio también en otros países capitalistas antes de la guerra. Los repre-



Tres héroes de los Ejércitos Comunistas Chinos con ametralladoras pesadas capturadas al invasor nipón.

sentantes de la Internacional de Amsterdam proclamaron oficialmente una "nueva actitud constructiva hacia el Estado". Teorías tales como la del socialismo constructivo y la democracia industrial hicieron su aparición. La esencia de la segunda ha expresado vivamente Karl Zwing, uno de los teorizantes de la Internacional de Amsterdam,

en las siguientes palabras: "No debemos perder de vista que la clase trabajadora forma parte del sistema capitalista. El fracaso de ese sistema sería equivalente a su fracaso (el de la clase obrera), por lo tanto, es deber histórico de la clase obrera asegurar, fijando su lugar en ese sistema, un mejoramiento de todo el sistema social, que

tracará consigo el mejoramiento de sus propias condiciones de vida". En tal razonamiento ni siquiera se menciona la función de los sindicatos como protectores de los intereses del proletariado; su principal fin, según se declara, es: "la concentración nacional del movimiento sindical y la identificación de sus fines con la prosperidad de todos".

La Federación Norteamericana del Trabajo

Esas tendencias se encuentran muy claramente expresadas en la actuación y en la política de la American Federation of Labor (Federación Norteamericana del Trabajo), y en el movimiento sindical se les llama *gompersismo*, nombre derivado del de un antiguo dirigente de la Federación, Samuel Gompers. El profesor S. Perlman, uno de los partidarios del *gompersismo*, dice en su libro, *The History of Trade Unionism in the United States* (Historia del movimiento sindical en los Estados Unidos), que en ciertos períodos, especialmente durante la primera guerra mundial, "la Federación siguió por completo las directrices del Gobierno".

El profesor Perlman continúa diciendo: "Importante aspecto de la cooperación del Gobierno con la Federación fué la estrecha identificación de ésta con la política exterior del Gobierno, que durante largo tiempo fué norma única del movimiento sindical de los países aliados... Durante la mayor parte del período de neutralidad norteamericana, su actitud fué la de acérrimos amantes de la paz, deseosos de mantener la más estricta neutralidad..."

"Cuando se vió que la guerra era inevitable, los funcionarios nacionales de los sindicatos más importantes de la Federación, se reunieron en Washington y publicaron un informe sobre la posición de los obreros norteamericanos tanto en la paz como en la guerra. Comprometieron incondicionalmente al movimiento sindical y la influencia de las organizaciones sindicales a apoyar al Gobierno en caso de guerra".

Al caracterizar las actividades de la Federación Norteamericana del Trabajo, los historiadores del movimiento sindical norteamericano llegan invariablemente a una conclusión; reocan que, durante toda su historia, la Federación Norteamericana del Trabajo sigue, no una línea neutral, sino una trayectoria claramente definida de adaptación a la política de las clases adineradas. Eso conduce por consiguiente, inevitablemente, a un proceso constantemente creciente de colusión de los círculos de los altos dirigentes de la Federación Norteamericana del Trabajo con los funcionarios del Estado, y al mismo tiempo, de profundización del abismo que separa a los dirigentes sindicales de la masa general de sindicatos.

Existe violento contraste entre la práctica cotidiana de la Federación Norteamericana del Trabajo y los principios democráticos que proclama. Frecuentemente, en la organización interior de los sindicatos norteamericanos impera el llamado *provisionalismo*. Esa palabra dismula el sistema de designación, desde arriba, de funcionarios que disfrutan de poderío absoluto sobre los organismos inferiores. Indudablemente, esa conducta está en abierta contradicción con las más elementales exigencias de la democracia sindical.

Con ayuda de los funcionarios que nombran, los burócratas dirigentes de los sindicatos, manejan dictatorialmente todos los asuntos sindicales. Según informe de la independiente Unión de Mineros, de cuyas filas salió Green, Presidente de la Federación Norteamericana del Trabajo; organizaciones que representan a 71% de los miembros, están dirigidas por funcionarios sindicales nombrados desde arriba y jamás elegidos por votación. Estas son cifras oficiales, que indudablemente se quedan cortas.

En tales condiciones, predomina en los sindicatos afiliados a la Federación Norteamericana del Trabajo cierto tipo de dirigentes que miran su organización como un ne-

gocio privado. Como escribió un periodista norteamericano, un dirigente de esa especie no puede tener la idea de que los funcionarios sindicales que él nombra y cuyas ganancias controla, lean sus instrucciones sin quedar embelesados.

Comentando ese fenómeno tan extendido, la revista norteamericana *Fortune* escribe cínicamente: "Para formar un sindicato no es necesario fijar fines sociales; basta con tener verborrea fácil, oportunismo dispuesto a todo y carecer de escrúpulos".

La ausencia de democracia, en el movimiento sindical y de control y libre crítica por parte de sus miembros, lo convierte en algo verdaderamente repulsivo. El grado y la extensión de la corrupción entre los dirigentes de los sindicatos norteamericanos afiliados a la Federación Norteamericana del Trabajo, son bien conocidos. La prensa norteamericana ha recogido y continúa recogiendo numerosos hechos que demuestran que los funcionarios sindicales sostienen relaciones con el mundo del crimen. Se han conocido casos de *gangsters* que han entrado en tratos con dirigentes de los sindicatos, para robar y repartirse los fondos sindicales, aterrizando a los miembros. Muy recientemente, *Chicago Daily News*, describiendo la situación de la Federación Norteamericana del Trabajo, escribía:

"Los altos dirigentes de la Federación Norteamericana del Trabajo toleraron la presencia de *gangsters* entre los funcionarios sindicales, hasta que el Gobierno procesó y encarceló a los *gangsters* por sus actividades criminales".

A pesar de esos hechos, precisamente en los medios de la Federación Norteamericana del Trabajo es donde hemos oído sermones hipócritas sobre la neutralidad, independencia y democracia de los sindicatos. El objetivo práctico que persiguen esos elementos, con sus columnas contra los sindicatos soviéticos es evidente; quieren fomentar el recelo y la desconfianza de los obreros norteamericanos para con los obreros soviéticos y sus sindicatos, con objeto de hacer fracasar la idea de cooperación y unidad internacionales, entre los sindicatos de los países democráticos.

Nos complace señalar que mu-

chos órganos de prensa y hombres prominentes de los sindicatos y de la poca de los Estados Unidos censuran la campaña que contra los sindicatos soviéticos están llevando a cabo los dirigentes reaccionarios de la Federación Norteamericana del Trabajo. Por ejemplo, Edwin A. Laney, comentarista de *Chicago Daily News*, escribía recientemente:

"Desconcierta pensar el escándalo que se hubiera levantado, si los snaucautos rusos se hubieran dedicado a aprobar resoluciones acusando a la Federación Norteamericana del Trabajo de apoyar a las empresas privadas capitalistas, e incluso de entablar contratos de colusión con los monopolistas". Tan profunda observación no necesita comentario.

Los obreros soviéticos no ahorran esfuerzo para reforzar su patria socialista. Los sindicatos soviéticos apoyan sin reserva al Estado de los trabajadores, en interés de la clase obrera. Sólo maliciosos calumniadores antisoviéticos, puedan deducir de ahí la conclusión de que los sindicatos soviéticos no son organizaciones obreras voluntarias, independientes y democráticas. Y sólo gentes maliciosas, que se esfuerzan por socavar las bases de la unidad internacional de la clase obrera, pueden proclamar, como han hecho los dirigentes de la Federación Norteamericana del Trabajo, que es imposible sentarse bajo el mismo techo con los sindicatos soviéticos.

Naturalmente, esos designios revisionistas, como es sabido, fueron unánimemente condenados por las organizaciones sindicales que estuvieron representadas en la Conferencia Sindical Mundial, que tuvo lugar en Londres en febrero pasado, entre las que se encontraban los más poderosos sindicatos democráticos de América. Al tratar de aislar a los sindicatos soviéticos, los revisionistas reaccionarios que forman parte de la dirección de la Federación Norteamericana del Trabajo, sólo han conseguido aislarse ellos mismos. Los sindicatos soviéticos ocupan el lugar que les corresponde en las filas del movimiento sindical internacional.

(Del número 8 de la revista LA GUERRA Y LA CLASE OBRERA, Moscú, 15 de abril de 1945).

Relaciones de los sindicatos con el Estado

Antes de tratar del carácter de los sindicatos soviéticos y de sus funciones, debemos aclarar ciertos principios generales, que sirven de directrices a los sindicatos en sus actividades y en sus relaciones con el Estado. No hay nada malo en que los sindicatos cooperen con el Estado y por lo tanto no puede condenarse dicha cooperación. En la vida de las naciones es dan situaciones y períodos en los que la cooperación entre los sindicatos y el Estado es, no solamente admisible, sino esencial, con una condición indispensable; que dicha cooperación se haga en interés de la clase obrera.

No solamente los sindicatos soviéticos, sino también los ingleses y norteamericanos, han apoyado acucivamente a sus respectivos Gobiernos en la lucha contra la Alemania de Adolfo Hitler. ¿Quién puede dudar que esa ayuda y cooperación son factores positivos en beneficio de los intereses de la clase obrera? ¿Podrían permanecer neutrales los sindicatos respecto de la política del Estado en la lucha actual contra la agresión hitleriana, sin traicionar la causa de la clase obrera? Las decisiones adoptadas por la Conferencia Sindical Mundial de Londres, en el sentido de prestar el mayor apoyo posible al esfuerzo de guerra de los Aliados, contestan clara y terminantemente a esa pregunta. Por lo tanto, el problema de las relaciones entre los sindicatos y el Estado, no puede examinarse sin tener en cuenta la situación histórica concreta en cada caso.

También ha sido la historia la que ha determinado las relaciones entre los sindicatos y el Estado en nuestro país. La actitud de nuestros obreros y de nuestros sindicatos hacia el zarismo era totalmente distinta a la que tienen respecto del Estado de hoy, del régimen soviético; cuando las relaciones sociales han cambiado radicalmente y la clase obrera se ha convertido

en clase dirigente. En nuestro país, la clase obrera es la que dirige políticamente la sociedad. En la sociedad soviética no hay clases que tengan intereses contrapuestos a los de la clase obrera. La estrecha cooperación entre los sindicatos y el Estado soviético es consecuencia de que la Unión Soviética es un país socialista de obreros y campesinos, en el que todo el poder pertenece al pueblo trabajador. La cooperación entre los sindicatos soviéticos y el Estado soviético no implica ni puede implicar la más pequeña intrusión en la independencia del movimiento sindical, ni un renunciamiento de los sindicatos a su principal función que es la protección de los intereses de la clase trabajadora. Es lo contrario de lo que existe en los países capitalistas donde, muy a menudo, los sindicatos sacrifican sus intereses proletarios de clase a los de la clase dirigente, que en esos países no es la clase obrera, sino la burguesía.

Toda persona sin prejuicios, que esté familiarizada con la situación actual en la Unión Soviética, habrá de admitir que las actividades de los sindicatos soviéticos son muy extensas y fructíferas. El resultado de esas actividades es inseparable de las conquistas generales de la clase obrera en la U.R.S.S., de la abolición de la explotación, de la abolición del paro y de las grandes mejoras en las condiciones económicas, sociales y materiales de la clase obrera.

Todos aquellos que conozcan el sistema soviético de seguros y de protección social no pueden dejar de observar lo avanzado que están, en relación con las organizaciones similares extranjeras, los sindicatos soviéticos y los trabajadores soviéticos en general, en todo lo referente a protección de la salud de la clase obrera, bienestar de la madre y del niño, y manutención de los ancianos; a pesar de que en muchos países ex-

El histórico discurso...

viene de la Pág. 8 las voces, deseos y sugerencias de todos los amigos sinceros de esta gran causa, entre las naciones del mundo.

Ustedes saben que hay en la Unión Soviética millones de gentes capaces de defender su patria, con las armas, hasta el fin. Al mismo tiempo, el pueblo de nuestro país soviético es especialmente y con todo corazón devoto de la causa del establecimiento de una paz general y desea apoyar cuanto pueda los esfuerzos de otras naciones para crear una firme organización de la paz y seguridad de las naciones. Deben ustedes saber que, por lo que se refiere a la defensa de la

paz y seguridad de las naciones, se puede confiar en la Unión Soviética. Nuestro pueblo amante de la paz, el Gobierno soviético, el Ejército Rojo y nuestro gran Mariscal Stalin, apoyan resueltamente esa causa. Tarea de la mayor importancia para esta delegación del Gobierno soviético, es expresar esos sentimientos y pensamientos del pueblo soviético.

"Voy a terminar mi declaración, expresando un deseo ferviente de que nuestra labor conjunta en esta Conferencia se vea coronada por el éxito."

(Los subtítulos son de la Redacción "E. P.")

Cortesía de
AMAURY MUÑOZ
VULCANIZADORA PACKARD Y ANEXO
Ericsson 13-15-97 Mexican 1-19-54
Atenas No. 10, México, D. F.
LA MAS MODERNA RENOVADORA

SI SE ROMPIÓ SU TRAJE O ABRIGO LE GARANTIZAMOS UN ZURCIDO PERFECTO.
Sullivan 83 Dep. 2
TEL. ERIC. 16-40-83.

BORDERAS
sastre

V. Carranza, 43-Dep. 1 • Tels.: 12-58-51

Propagad "España Popular"

ENTUSIASTA PLENO DE LOS COMUNISTAS ESPANOLES EN MEXICO, D. F.

Convocada por la Delegación del Partido Comunista de España, se celebró el domingo pasado, día 10 del corriente, una Asamblea de delegados de todas las secciones y grupos que funcionan en toda la República. De esta manera los comunistas españoles, como a lo largo de todos los años de emigración, siguen de cerca los acontecimientos, tanto internacionales como nacionales de España y se señalan obligaciones y tareas cuyo único objetivo es la reconquista de la República, mediante el amiguamiento del franquismo. Como las anteriores esta importante reunión se ha distinguido, ante todo, por la unidad firme, irrompible de todo el Partido, con su Dirección. Las intervenciones, sin excepción, destacaron el hecho de la adhesión incondicional y entusiasta de los militantes a su Comité Central que dirige con la máxima

autoridad la gran patriota, símbolo de la lucha liberadora de España, Dolores Ibaruri. Así mismo se reforzó, a la vista de los acontecimientos, tanto interiores como internacionales, que han seguido a la victoria sobre el fascismo, la política de unidad antifascista y de lucha implacable contra el franquismo, como la única eficaz y posible para la reconquista de la República.

SE INAUGURAN LAS TAREAS

La Asamblea de Delegados inició sus trabajos en la mañana del domingo, previas unas palabras de salutación del camarada Pacheco en nombre de la Delegación subrayando la importancia de esta reunión dada la trascendencia de los acontecimientos de Europa y la situación de nuestro pueblo.

Informe de Felipe Arconada

El responsable de la Delegación del P.C. de España en México, el camarada Felipe Arconada, dió lectura a su informe, de gran valor político.

Comenzó por destacar la importancia decisiva de la victoria de las Naciones Unidas que han aplastado al nazismo alemán, al enemigo, sin duda el más virulento, de la paz mundial y de la independencia de los pueblos. Dice que este histórico triunfo ha sido posible por la unidad establecida para la guerra por los tres grandes potencias que han llevado el peso de la lucha. Subraya el papel decisivo, fundamental que ha tenido el Ejército Rojo y los pueblos de la U. R. S. S. en este acontecimiento y afirma que ese papel fundamental se explica por el régimen socialista que ha liberado al hombre soviético y que ha construido una economía poderosa que ha unido estrechamente a todos los pueblos de la URSS y que cuenta en su dirección a un partido heroico y ejemplar, el Partido Bolchevique y a un genio político y militar como el de Stalin.

Sin embargo, el nazifascismo no ha sido totalmente aniquilado y ahora asoma la cabeza como lo prueban las campañas antisoviéticas que se hacen por los reaccionarios más recalcitrantes. Pretenden agredir a la URSS, aislar a el país que más ha hecho por la victoria. Contra eso no hay más que seguir la misma línea que la seguida para la guerra: unidad de los pueblos y de los gobiernos democráticos para ganar la paz como se ganó la guerra por esa "unidad". Y que los pueblos lo entiendan así lo prueban las actividades de la mayoría de los países liberados. Y que la clase obrera así lo entienda lo prueban los trabajos de Londres y el acuerdo de llegar a una unidad universal de los trabajadores.

Estudia detenidamente la Carta abierta publicada por el P.C. en el interior del país. De ello se deducen lecciones fundamentales. Y sirven no solo para el país sino para la emigración. En ella se combate como la más grave falta la pasividad. Franco la fomenta. Todas sus medidas de aparente democratización del régimen, la campaña en favor de la monarquía, las modificaciones interiores del aparato del Estado no son más que intentos para fomentar la pasividad haciendo creer al pueblo en una salida pacífica y para acentuar la ayuda exterior que está prestándose. Por eso hay que hacer una campaña universal para que se llegue a la ruptura con ese agente de Hitler.

Pero además hay ahora más hambre y más terror que nunca. A pesar de todo pueblo no se deja engañar y prosigue, con nuevos ímpetus después de la victoria sobre los nazis, la lucha implacable contra el régimen. El movimiento

de unidad nacional sigue en aumento bajo la dirección de la Junta Suprema. Pero todavía no ha adquirido la amplitud y fortaleza necesarias para llegar a provocar la insurrección nacional que acabe con el franquismo. Ya pasó la primera etapa de la acción, la de la organización y la propaganda, ahora debe iniciarse con decisión la segunda y definitiva: la de la lucha armada que culmine con la rebelión nacional. Para ello, unidad antifascista, unidad nacional y especialmente como condición previa, unidad obrera estrecha, tanto de los dos partidos hermanos, socialista y comunista, como de las dos grandes sindicatos: U.G.T. y C.N.T.

Estudia la situación de la emigración: También aquí hay pasividad. Unos lo esperan todo del exterior. Otros lo esperan todo de la legalidad y el funcionamiento normal de los órganos de la legalidad republicana. Ambas cosas son necesarias y valiosas. Nosotros concedemos una gran importancia a la ayuda exterior y en este sentido la de los países americanos y la de la URSS son de verdadera trascendencia. Lo mismo tenemos fe en la acción del Gobierno ampliado del Dr. Negrín al cual apoyamos con toda decisión para que se convierta en el órgano externo de la resistencia y la lucha del pueblo. Pero estimamos que es esta la que decidirá el futuro de la libertad de España: En este sentido los pasos que se han dado en el camino de la unidad antifascista son verdaderamente importantes. Prueba de ello es la última Asamblea convocada por la Comisión de Ayuda a la J.S. que acordó dar nuevo carácter a su organismo, convirtiéndose en la Unidad Nacional Española en México. Así la ayuda puede tener y de hecho tiene ya mayor amplitud y por eso más valor y más fuerza.

Como en el interior del país, la unidad obrera es esencial. Por eso estimamos que cuanto hagamos en este sentido será siempre valioso. Propone el envío de una carta a la dirección del Partido socialista con esta finalidad. Y pone fin a su magnífico informe destacando las tareas inmediatas. A la cabeza de ellas la campaña de cien mil pesos para ayudar a la lucha de nuestro pueblo. Además la ayuda unitaria a los emigrados de Francia. Ayuda a nuestro periódico España Popular, órgano de la unidad y de la resistencia del pueblo contra sus esclavizadores. Últimamente se ocupó el informante de detalles de la organización interior de P. en México.

Terminó con vivas a la Unidad Nacional, al Gobierno de la República, al Comité Central del Partido. Fué calurosamente ovacionado.

Actividades de la Asamblea

El camarada Pacheco, responsable de Organización de la Delegación del P. dió lectura a un documento informando acerca de la situación del Partido en la emigración, a las actividades realizadas y propuso diversas medidas de organización para dar más fuerza a los trabajos y cubrir las vacantes producidas en la dirección de la Delegación por diversas causas. Seguidamente intervinieron, aportando sus experiencias y sus propuestas, los delegados de los diversos núcleos del Partido en México.

En todas estas intervenciones se puso de manifiesto como decimos al principio, la unidad del partido, la claridad con que se comprende y se siente la política de unidad nacional y de lucha contra Franco

taluña; Satúe que se ocupó de la Unidad Sindical y expuso los pasados dados en este sentido y las tareas fundamentales para impulsarla, y, en fin, Zapirain que leyó un informe sobre la situación en el interior de Euzkadi y las actividades políticas de la emigración mostrando los esfuerzos que se realizan para hacer llegar a la unidad de todos los partidos para impulsar a la lucha en el pueblo vasco basándose en la actividad del Go-

bierno del Sr. Aguirre, modificado en forma de que recoja la verdadera expresión de la realidad de aquella tierra.

RESOLUCIONES Y MENSAJES

Se aprobaron, por aclamación, las resoluciones que señalan las tareas que el P. se propone realizar en los próximos días; la carta que va a dirigirse a los compañe-

ros del P.S.O.E. y, en fin, el telegrama que se dirigirá a la querida Secretaria general del Partido saludándole y ofreciéndose, todos los militantes, a ocupar el puesto que se le señale para llevar a término, lo antes posible, la derrota del franquismo y la reconquista de la República.

La Asamblea se levantó en medio de un gran entusiasmo y entre grandes aplausos.

dad de comunistas y socialistas, sin la unidad en el terreno sindical, le clase obrera española no podrá rendir todo su decisivo esfuerzo para la liberación de la patria, ni el bloque de las fuerzas democráticas y republicanas tendrá toda la fuerza y solidez necesarias en la lucha por el derrocamiento de Franco y Falange y para el aseguramiento de una profunda democracia en nuestro país.

5).—Al examinar el Pleno de responsables generales de secciones y grupos del P. C. de España en México estas trascendentes tareas que se derivan de la situación de nuestro país y constatar los grandes esfuerzos que es necesario realizar en México para poner nuestro trabajo a la altura que dicha situación exige, acuerda dedicar las máximas energías para la realización de las siguientes tareas:

a).—El movimiento de Unión Nacional Española en México debe tener nuestra mayor atención y máxima ayuda. Sobre la base de su programa y de los acuerdos de su reciente Asamblea, debemos esforzarnos por robustecerla con la incorporación de todos los demócratas y patriotas españoles y de sus organizaciones, enriqueciendo constantemente su actividad e iniciativas, y convirtiéndola en el más breve plazo posible en un verdadero bloque nacional combatiente de todos los patriotas españoles en México. Su trabajo y su actividad deben servir también para el entendimiento y la unidad de todas las fuerzas políticas y sindicales antifranquistas españolas residentes en México, como factor fundamental para la unidad y la acción de todos los patriotas españoles.

b).—Nuestro trabajo en favor de la unidad de la clase obrera española en México, debe tener una atención particular. Todas las relaciones y las bases de trabajo establecidas entre comunistas y socialistas deben ser ampliadas y profundizadas hasta el establecimiento de una verdadera y firme unidad de acción para todas nuestras

tareas por la liberación de España y el establecimiento de la República. El trabajo sindical debe constituir una base muy importante de nuestro trabajo, desarrollando cuanto en este terreno hemos alcanzado, con los objetivos de la unidad de la U. G. T., del estrechamiento de sus relaciones con la C. N. T. hasta llegar a establecer unas bases de trabajo unitario, y al reforzamiento máximo de la actividad política y combativa sindical en las tareas de la lucha y de la liberación de nuestra patria

c).—La campaña de los 100,000 pesos para la ayuda a la lucha de nuestro pueblo, acordada en este Pleno, merece nuestro mayor empeño y esfuerzo. Es una tarea de honor para los comunistas españoles residentes en México, y debe ser realizada con pleno éxito.

d).—El Pleno, en relación con la propuesta de reajuste de la Delegación, manifiesta su total conformidad con ella y aprueba la composición de la misma.

Todo el desarrollo del Pleno, el examen político, las intervenciones de los delegados, han demostrado la justeza y la profundidad de nuestra línea política y la buena comprensión por parte de nuestros militantes. Pero esto no es suficiente, es necesario convertir nuestra comprensión política en acción, particularmente en estos momentos tan decisivos para nuestro pueblo. La iniciativa, el esfuerzo y la tenacidad deben ser armas imprescindibles para nuestro trabajo, para nuestra actividad diaria, ayudados por un buen espíritu crítico y autocrítico en el control de nuestras actividades. Con esta orientación y con el esfuerzo y la abnegación que nos da el fervoroso cariño a nuestro Partido, a nuestra clase obrera y a nuestro pueblo, podremos llevar adelante nuestras tareas con el mayor esfuerzo y la máxima aportación para la liberación y el porvenir libre y feliz de nuestro patria.

México, D. F., 10 de junio de 1945.

Resolución del Pleno

Los responsables generales de secciones y de grupos del P. C. de España en México, después de escuchar el informe del camarada Felipe Arconada en nombre de la Delegación del Comité Central y de examinar sobre la base de éste la nueva situación creada por la victoria sobre el hitlerismo en Europa y las hondas repercusiones que este hecho tiene para nuestra patria, acuerdan por unanimidad las siguientes conclusiones:

1).—La supervivencia del régimen de Franco después de la derrota del nazifascismo en Europa, pone en evidencia, de una manera rotunda, la justeza de la posición mantenida constantemente por nuestro Partido de que sólo la lucha implacable y creciente de nuestro pueblo, que desmorone en la insurrección victoriosa, puede liberar a España de la bárbara dominación de Franco y Falange y abrir para nuestra patria horizontes de democracia y de bienestar bajo la República. Todo nuestro esfuerzo debe ir encaminado, pues, al incremento, el reforzamiento de esta lucha, orientando todo nuestro trabajo político en el terreno de la unidad, y todas nuestras actividades y energías, al estímulo y a la ayuda de a gran batalla que nuestro pueblo

libra contra el régimen de Franco y Falange.

2).—En consecuencia, todas las corrientes de pasividad, que bajo el señuelo de evitar nuevos sacrificios a nuestro pueblo, de la posibilidad de un proceso escalonado y pacífico hacia el restablecimiento de la República, y de la confianza en que las decisiones de la democracia internacional puedan por sí solas solucionar incrementando el problema español, son obstáculos serios que se establecen al desarrollo de nuestra lucha liberadora. unas veces por incomprensión y falta de confianza en nuestro pueblo, y otras por la propia labor solapada del franquismo y de los elementos reaccionarios, que ponen en peligro la auténtica salida democrática y de independencia para nuestra Patria.

Por ello, una gran preocupación y un gran esfuerzo de los comunistas, de todos los patriotas españoles, debe centrarse en vencer todas las dificultades que se oponen a nuestra actividad combativa, en esclarecer su carácter negativo y asegurar la liquidación de todas las corrientes y formas de la pasividad, a fin de desarrollar el máximo de esfuerzo y de actividad en apoyo de la lucha de nuestro pueblo.

3).—Para asegurar esta lucha victoriosa, es indispensable la unión combativa de todos los patriotas españoles: El Gobierno del Dr. Negrín, ampliado con la representación de todas las fuerzas que participan en la lucha contra Franco y Falange, debe ser la expresión de esta unidad y la dirección suprema que movilice y oriente a todas las fuerzas patrióticas en el combate contra Franco y Falange y por el restablecimiento de la República. La Junta Suprema de Unión Nacional, cuyo desarrollo orgánico nacional y en la dirección de las luchas en el país, es el paso más serio y la garantía más firme para la liberación de nuestra patria, constituye la expresión de esta unidad nacional en el interior del país y la dirección del combate en el propio corazón de la patria.

Sobre la base de la reconquista de la República, de la Constitución de 1931 y de los regímenes estatutarios, de los poderes republicanos, y, particularmente del Gobierno del Dr. Negrín, debemos trabajar tenazmente por unir en México a todos los demócratas y patriotas españoles en un frente nacional para la lucha por la liberación de España.

4).—Una de nuestras preocupaciones fundamentales constituye la unidad de la clase obrera. Sin el entendimiento estrecho y la uni-

MENSAJE A DOLORES

REUNIDOS EN PLENO DE TRABAJO, DELEGADOS DE TODOS LOS MILITANTES EN MEXICO DE NUESTRO GLORIOSO PARTIDO, HEMOS DECIDIDO ENVIARTE UNANIME Y CALUROSAMENTE ESTE MENSAJE DE SALUTACION, EXPRESION DE NUESTRO MAS HONDO CARINO, ADHESION Y DISCIPLINA A TI, NUESTRA DIRIGENTE SUPREMA EN EL PARTIDO Y LA MAS ALTA Y NOBLE FIGURA DEL PUEBLO DE ESPAÑA.

TU PRESENCIA EN FRANCIA, TAN CERCA DE NUESTRA AMADA ESPAÑA, ES LA MAS VALIOSA PRENDA Y GARANTIA DE QUE NUESTRA GRAN LUCHA NACIONAL ACABARA HACIENDO BRILLAR LAS LUCES DE LA VICTORIA ANTI-FASCISTA, REPUBLICANA Y DEMOCRATICA EN NUESTRA PATRIA.

QUEREMOS SER Y SEREMOS DIGNOS MILITANTES DEL PARTIDO, HIJOS Y DEFENSORES INQUEBRANTABLES DE NUESTRO PUEBLO. ARDEMOS EN DESEOS DE BATIRNOS DIRECTAMENTE CONTRA EL MONSTRUOSO Y REPULSIVO ENEMIGO FRANQUISTA. CUESTE LO QUE CUESTE, CON LA UNIDAD, LA ACCION Y LAS ARMAS, HAREMOS DE ESPAÑA UNA TIERRA LIBRE Y FELIZ. Y LA HAREMOS BAJO TU FIRME E INTELIGENTE DIRECCION, JUNTO A TODO EL PARTIDO Y A TODO EL PUEBLO.

México, 10 de Junio de 1945.



Al producirse la caída de Berlín, el pueblo venezolano recorrió jubilosamente las calles de Caracas. Su amor a la República española lo evidencia la foto que publicamos.

Recepción en el Kremlin en honor de los Jefes del Ejército Rojo

El Gobierno de la U.R.S.S. celebró el día 24 de mayo, una recepción en honor de los Comandantes en Jefe del Ejército Rojo. Asistieron a la recepción los miembros del Presidium del Soviet Supremo de la U.R.S.S., representantes del Ejército Rojo y de la Marina de Guerra y prominentes figuras de la industria, la ciencia, el arte y la literatura.

A las veinte horas, los invitados llenaban ya la sala de San Jorge, del Palacio de Kremlin. Se hallaba representada la flor del glorioso Ejército Rojo y del heroico pueblo soviético. Junto a famosos Mariscales, Jefes del Ejército, que llevaron a la práctica los planes geniales de Stalin y que han derrotado al enemigo, se encontraban Héroes del Trabajo Socialista y grandes inventores de armas soviéticas, cuyo esfuerzo proporcionó al Ejército Rojo material de guerra de primera clase.

No han pasado más que dos semanas desde el feliz día en que el mundo conoció la nueva victoria. El 9 de mayo resonaron las históricas palabras del Mariscal Stalin, felicitando al pueblo soviético, con motivo de la terminación victoriosa de la gran guerra patriótica: "Los grandes sacrificios que hemos hecho por la libertad e independencia de nuestra patria, las incontables privaciones y los sufrimientos que ha soportado nuestro pueblo duran-

te la guerra, el intenso trabajo en la retaguardia y en el frente, todo por nuestra patria, no han sido en vano y se han visto coronados con la victoria total sobre el enemigo".

Bajo los golpes del Ejército Rojo y de las tropas aliadas, se ha hundido la criminal Alemania hitleriana. La bandera de nuestra victoria ha sido izada sobre Berlín vencido. Han callado los cañones, cesado los sangrientos combates; el gran pueblo soviético, pueblo vencedor, ha celebrado con orgullo la fiesta de la victoria, el día del triunfo de nuestra justa causa, en nombre de la cual combatieron y trabajaron sus fieles hijos. El viejo Kremlin recibe a los vencedores; todos ellos, del simple soldado al Mariscal, son gloriosos discípulos del gran Stalin. Stalin los ha conducido a través de todas las dificultades y pruebas de la guerra, ha templado su voluntad y les ha instruido en el arte de vencer.

En las grandes batallas de la guerra actual, nuestros combatientes han sido, ante todo el mundo, ejemplo de valor, intrepidez y heroísmo. En las crueles batallas contra los invasores germanofascistas se han sentido inspirados por las hazañas de nuestros antepasados. Alejandro Nevski, Dimitri Donskoi, Kuzma Minin, Dimitri Pozharski, Alexandr Suvorov, Mijail Kutuzov, les ha guiado la victoriosa bandera del gran Lenin.

El pueblo soviético, orgulloso de su ejército

Todo el país, todo el pueblo soviético se muestra legítimamente orgulloso de sus Generales y de sus soldados, que han alcanzado la victoria en una guerra como no había conocido la historia. Han reducido a polvo al enemigo más poderoso y péfido de cuantos se lanzaron contra nuestra tierra. La patria ha premiado las hazañas guerreras, el valor de sus fieles hijos. En muchos pechos brillan condecoraciones que recuerdan las grandes batallas de Moscú y Stalingrado, de los campos de Ucrania y Belorusia, las victoriosas campañas en tierra enemiga. ¡Gloria a ellos, héroes de la guerra liberadora, que han llevado dignamente, a través de todas las pruebas, la gran bandera de

Lenin y Stalin, que han multiplicado las tradiciones guerreras de las armas rusas, que con sus hazañas han escrito nuevas y heroicas páginas en la historia de la patria soviética!

Nuestra victoria es el resultado de los esfuerzos unidos del frente y de la retaguardia, producto del heroico trabajo de los obreros en las fábricas de guerra de los Urales y de Siberia, del trabajo de los petroleros de Bakú, de los metalúrgicos de Magnitogorsk y de los mineros de Kuzbas. Nuestra victoria es fruto de los esfuerzos patrióticos de todos los pueblos del gran país soviético, de los hijos de Rusia y Ucrania, de los trabajadores de Belorusia y Azerbaidjan, de

los obreros y koljosienses de Uzbekistan y Georgia, de los hombres de todas las nacionalidades que están agrupados en fraternal Unión bajo la grande e invencible bandera de Lenin y Stalin.

Veinte horas. Los invitados acogen de pie, con prolongados aplausos, al Mariscal Stalin, a V. Molotov, K. Voroshilov, A. Zhdanov, N. Jruschev, L. Kaganovich, A. Andeiev, A. Mikoián, N. Shvernik, L. Beria, G. Malenkov, N. Bulganin y Voznisenki, a su entrada en la sala. La calurosa ovación en honor del gran animador y organizador de la victoria, Mariscal Stalin, y de sus compañeros de armas dura varios minutos.

Breve discurso de Molotov

Se establece el silencio en la sala. Viacheslav M. Molotov invita a los Mariscales de la Unión Soviética a que pasen a la presidencia. La sala acoge calurosamente a los gloriosos jefes militares que han dirigido las grandes campañas del Volga al Spree, de los campos de Moscú a Berlín, desde las estepas ucranianas hasta Brandenburgo. V. M. Molotov pronuncia un corto discurso: "Comaradas: El Gobierno celebra esta recepción, con asistencia de los hombres más destacados de

la construcción socialista, de la ciencia y del arte, en honor de los altos jefes del Ejército Rojo. Esta recepción es un homenaje a los Generales soviéticos que han llevado al combate a nuestros ejércitos en los diversos frentes de la gran guerra patriótica contra el fascismo alemán, que han limpiado nuestro país de odiados invasores y que nos han dado la victoria sobre Alemania hitleriana. (Grandes aplausos.) En estos días, las miradas de todo el pueblo soviético se

dirigen hacia nuestros soldados y jefes, hacia aquellos que en el curso de los difíciles años de guerra por la independencia, libertad y ventura de nuestro pueblo, les han llevado al combate. En estos días, todo el pueblo soviético mira a su ejército victorioso y a sus dirigentes, con sentimiento de legítimo orgullo por sus éxitos militares, y manifiesta ilimitado amor a sus abnegados combatientes, a sus soldados y jefes.

pasca a la Pág. 2

Llamamiento lanzado en España el 14 de Abril por la heroica Junta Suprema de Unión Nacional

En jornadas anteriores a la llegada del 14 de Abril, la Junta Suprema de Unión Nacional lanzó simultáneamente en numerosos puntos de España el llamamiento que sigue:

¡Españoles, patriotas!
¡Hacia un aniversario de Unidad y de Combate!
Vamos a conmemorar el XIV aniversario de la República con Franco y Falange todavía en el poder. Será un día de lucha unida y de fe republicana. Mientras los gloriosos ejércitos de las Naciones Unidas se acercan a Berlín, acortando los días de vida del mismo, Franco y Falange pretenden mantener a España como un isle de fascismo en medio de una Europa democrática. Pero también los días del franquismo están contados. Los tiempos de su brabucanería imperial han pasado. Ahora se arrastran ante las potencias vencedoras, dispuestos a hipotecar nuestras riquezas y soberanía, con tal de poder seguir robando, a manos llenas, torturando y asesinando a los españoles. Más, los patriotas se encargan de que esta vez no haya "relieve de la guardia". A Franco y Falange no los salvarán del patíbulo ni los virajes tardíos, ni los apoyos munichistas del exterior. El franquismo no tendrá herederos que perpetúen el fascismo. El pueblo español no quiere ni fascismo falangista, ni falangismo monárquico. Es mucha la sangre derramada para que ahora nuestra Patria sirva de almoneda a trapisondistas y reaccionarios indígenas o extranjeros. Los asesinos de un millón de españoles, entre cuyas víctimas se encuentran millares de católicos, se ponen ahora la piel del cordero anti-japonés. Hace tres años, alemanes y japoneses asesinaban miles de católicos y entonces Franco cantaba losa a los triunfadores y se adhería al Pacto Anti-Komintern. Ni Franco dejó de ser un miserable Quisling, ni la Falange de ser hitleriana. Franco ha dado la nacionalidad española a 3.000 alemanes y protege el botín robado por esos criminales de guerra. Franco y su banda de forajidos están en guerra con la U.R.S.S., con criminales de guerra que deben ir a la misma losa que sus capataces de Berlín. De ello se encargará el pueblo y los patriotas.

¡ESPAÑOLES! ¡PATRIOTAS!
La República no ha muerto. Se mantuvo viva en

la entraña del pueblo por la rebeldía de los más dignos patriotas. El martirio y los sufrimientos han acrecentado mucho más el amor por la Democracia y la República. Hoy no la quieren solamente los del 31 o los que la vieron apuñalar en el 39, la quiere toda la Nación, por ser el único régimen capaz de asegurar la convivencia de los españoles y la reconstrucción pacífica, la que dará pan y trabajo al pueblo; la que abrirá para nuestra Patria una era de progreso y bienestar. El grito de: "Viva la República!" este 14 de Abril debe estallar por todo el ámbito nacional, como grito de combate y acción viril. Fuimos los primeros en empujar las armas contra el fascismo y no seremos los últimos en extirparlo de nuestro suelo, y solamente unidos y luchando con tesón y coraje, logremos la victoria y rescatemos la República. En este 14 de Abril llamamos a la imbatible clase obrera a desencadenar todo género de acciones reivindicativas, a incrementar el sabotaje, a reclamar la libertad de los presos. Fortaleced la unidad de ugetistas y cenetistas! atrayendo a la lucha a todos los obreros antifascistas. Llamamos a los patriotas catalanes, vascos y gallegos a soldar aún más los lazos de unidad republicana y patriótica en torno a la Junta Suprema de U. N., a que codo a codo con todos los patriotas españoles, fundidos en un mismo ideal, en un mismo objetivo de lucha y de victoria conmemoren con grandes acciones este 14 de Abril, preludio de la reconquista de la República y de la legalidad constitucional. Llamamos a los comerciantes e industriales a secundar los actos de sus empleados y obreros, cerrando el 14 de Abril sus establecimientos, a fraternizar con el pueblo, a negarse a pagar los elevados impuestos y contribuciones. Llamamos a los campesinos a que ese día dejen el azadón por la escopeta, ajusticiando a los asesinos y requisadores falangistas. ¡Colaborad con los guerrilleros en los actos políticos y acciones armadas!
¡Manifestaos reclamando el Mercado libre y la rebaja de impuestos! Llamamos a los soldados y oficiales a limpiar el Ejército de divisionarios aventureros falangistas. ¡Fuera los Muñoz Grande, Saliquet y demás hitlerianos!
¡Jóvenes antifascistas! Desenterrad las armas, em-

pleadlas contra los falangistas.
¡Patriotas! Organizad desde ahora actos de protesta contra los hambreadores de Abastos, contra los desahucios y subida de alquileres, contra las detenciones y torturas, por la AMNISTIA.

¡Guerrilleros! Vuestro ardor patriótico debe ponerse al rojo vivo en estas jornadas. ¡Organizad mítines republicanos en pueblos y cortijos; repartid los viveres de Abastos y de los falangistas entre los necesitados; protegéd las acciones de los campesinos!
¡Libertad a los presos! ¡Justicia a los verdugos!
La J.S. de U.N. llama al pueblo de Madrid a desfilar en manifestación pacífica por la Ciudad Universitaria, la tarde del domingo 15 de Abril, como homenaje a la República y al medio millón de pa-

triotas presos. Los días que preceden el 14 de Abril, deben ser de lucha e intensa agitación. En cada barrio hay un Mora, un Lora o un nazi alemán. ¡Duro con ellos! ¡Confeccionad miles de banderitas republicanas en tela y papel; hacéd pasquines, pintad las paredes y aceras con: ¡Viva la República! ¡Fuera Franco y Falange! ¡Viva la J.S. de U.N.! ¡Abajo el Terror! ¡AMNISTIA!

¡ESPAÑOLES! No es hora de esperas suicidas, ni de cobardes vacilaciones. La lucha, y sólo la lucha unida nos dará la victoria. El porvenir pertenece al pueblo y nada ni nadie nos lo arrebatará. ¡Viva la unidad combativa de todos los antifascistas! ¡Muera Franco y Falange! ¡Viva la República Española!
Junta Suprema de Unión Nacional.



D. Mariano Ruiz Funes, desde la Presidencia de la Asamblea, durante su intervención.

El histórico discurso de Molotov en la primera sesión de la Conferencia de San Francisco

El día 26 de abril de 1945, en la Primera Sesión Plenaria de la Conferencia de San Francisco, el comisario de Negocios Extranjeros de la Unión Soviética, VIACHESLAV M. MOLOTOV, pronunció un importante discurso inaugural.

Esta magnífica pieza es ofrecida a continuación a nuestros lectores. Se trata de un discurso prácticamente desconocido de la opinión pública a causa del vergonzoso sabotaje informativo que llevan a cabo de forma sistemática y organizada ciertas

agencias y redes informativas de este continente. Estas agencias, sumidas en una indigna charca de espíritu tendencioso e injurioso contra la Unión Soviética, ocultan cobardemente y falsifican con el mayor descoco las posiciones y manifestaciones llenas de razón, justicia y argumentación irrefutable que hacen los espléndidos hombres de la URSS. La magnífica pieza oratoria de Molotov que seguidamente publicamos comprueba una vez más nuestras afirmaciones.

bien sabido que el hitlerismo encontró esbirros y cómplices sanguinarios y sin escrúpulos. También es bien sabido que cuando el fascismo alemán, después de haber hecho una fácil incursión por Europa, invadió la Unión Soviética, se enfrentó a un adversario resuelto. El país de los soviets, que ha salvado a la civilización europea, en batallas sangrientas contra el fascismo alemán, recuerda ahora con toda razón, a los Gobiernos, su responsabilidad en el futuro de las naciones amantes de la paz, después de la terminación de esta guerra. Eso es tanto más neces-

ario, cuanto que antes de esta guerra la voz de advertencia de las Repúblicas Soviéticas no fué escuchada con la debida atención. No es este el momento de explicar extensamente por qué ocurrió así. No se puede probar que no existiera el deseo de prevenir la guerra. Está, sin embargo, plenamente demostrado que los Gobiernos, que en un tiempo reclamaban un papel dirigente en Europa, mostraron su incapacidad, si no su desgana, de impedir esta guerra, y las consecuencias no son fáciles de calcular.

facilmente, si se olvidan ciertas cosas elementales, tales como las lecciones de la Sociedad de Naciones, o los de esta guerra, en la cual las naciones democráticas se han agrupado contra una potencia imperialista, que se consideraba señora de Europa y que se proponía imponer su voluntad más o menos a todo el mundo. Esa coalición se forjó en el fuego de la lucha, y ha rendido un gran servicio a la causa de las Naciones Unidas. Hay que reconocer que la presencia en esa coalición, de un país como la Unión Soviética, donde las relaciones entre naciones, grandes y pequeñas, se basan en la igualdad y en la verdadera democracia, es de importancia extremadamente grande. Por otra parte, sería difícil sobreestimar el activo papel que han jugado en esa coalición los Estados Unidos de América, que permanecieron al margen de los problemas de una organización internacional, pero que ahora consagran a esa causa su ini-

ciativa y su enorme prestigio internacional. Esa coalición hubiera sido imposible sin la Gran Bretaña, que ocupa un puesto importante en la asociación internacional de los países democráticos. China en Asia y Francia en Europa, son grandes naciones que refuerzan esa coalición, como poderosos factores mundiales en el período de la postguerra. Si los países democráticos dirigentes se muestran también capaces de actuar en armonía, en el período de la postguerra, significará eso que los intereses de la paz y seguridad de las naciones han recibido por fin protección, y que se les ha provisto de una base firme. Se trata de saber si las demás naciones amantes de la paz desean agruparse en torno de esas potencias dirigentes, para crear una organización internacional de seguridad eficaz y en interés de la paz y seguridad futuras de las naciones. Esto debe quedar establecido en esta Conferencia.

Histórica misión de la Conferencia

Corresponde a la Conferencia sentar las bases para la futura seguridad de las naciones. Es ese un problema que hasta ahora no ha sido posible resolver satisfactoriamente. Todos sabemos que la S. de N. no resolvió, en modo alguno, ese problema y defraudó las esperanzas de quienes creían en ella. Es evidente que nadie desea establecer la Sociedad de Naciones, que no tenía facultades ni fuerza; que no impidió que ningún agresor se preparara para la guerra contra las naciones amantes de la paz y que, incluso algunas veces, adormeció la vigilancia de las naciones, respecto de la amenaza de agresión. El prestigio de la Sociedad de Naciones quedó sobre todo socavado, en aquellas ocasiones en que se hicieron descarados intentos de convertirla en instrumento de diversas fuerzas reaccionarias y privilegiadas. Si es preciso mencionar ahora la triste lección de la Sociedad de Naciones, es únicamente para que se eviten pasados errores, que no deben cometerse de nuevo, bajo la forma de nuevas y confusas promesas. No es posible, sin embargo, confiar indefinidamente en la paciencia de las naciones, si de nuevo los Gobiernos muestran su incapacidad de establecer una organización internacional, para preservar la vida pacífica de las gentes, sus familias y la nueva generación, de los horrores y sufrimientos de nuevas guerras imperialistas de rapiña.

El Gobierno soviético es un sin-

tero y firme campeón del establecimiento de una fuerte organización internacional de seguridad. Cuanto dependa de él y de sus esfuerzos por la causa común de la creación de esa organización en la postguerra, para la paz y seguridad de las naciones, lo hará gustoso el Gobierno soviético. Cooperaremos plenamente, en la solución de ese gran problema, con todos los demás Gobiernos sinceramente consagrados a tan noble causa. A pesar de todos los obstáculos, confiamos en que se logrará esa noble aspiración, gracias al esfuerzo conjunto de las naciones amantes de la paz.

La labor que se llevó a cabo el año pasado y en Dumbarton Oaks, y que todos nosotros conocemos, es una contribución importante a ese propósito. Representantes de los Estados Unidos de América, de la Gran Bretaña, de China y de la Unión Soviética, diseñaron principios, para la organización de la seguridad internacional, que constituyen importante base para una organización internacional de nuevo tipo. Recientemente, a indicación del gran Presidente Franklin D. Roosevelt, la Conferencia de Crimea acordó importantes complementos a aquel esquema. De ahí resulta que esta Conferencia posee firme base para una labor fructífera.

Naturalmente, la nueva organización de la seguridad internacional, se construirá sobre las bases que han sentado en esta guerra las Naciones Unidas.

El papel de la gran coalición de potencias democráticas

Es bien sabido que una gran coalición de potencias democráticas nació en Europa, en la dura lucha contra el enemigo común. La formación de la coalición anglo-soviético-norteamericana, aseguró la derrota del fascismo alemán y de sus satélites. Las demás naciones de Europa, dirigidas por esa coalición, han luchado por su liberación. La coalición de grandes potencias, con su inflexible voluntad de defender sus derechos nacionales y de promover la liberación

de todas las naciones que fueron víctimas de la sangrienta agresión, está consumando la tarea de derrotar al enemigo de todas las Naciones Unidas. Esa coalición ha podido cumplir su misión, porque tenía conciencia de su responsabilidad histórica, y porque poseía inmensos efectivos humanos y recursos materiales, que consagró a la lucha contra el enemigo. Pero debemos tener siempre presente que el prestigio se desgasta

debe crearse una organización internacional que tenga ciertos poderes para proteger los intereses de la paz general. Esa organización debe poseer los medios necesarios para la protección militar de la seguridad de las naciones. Sólo si se dan condiciones tales, que garanticen que ninguna violación de la paz ni amenaza de violación quedará impune, y que la adopción de las necesarias medidas punitivas no será demasiado lenta, podrá la organización de la seguridad aceptar la responsabilidad de la defensa de la paz. Así pues, de lo que se trata es de crear la organización eficaz para proteger la paz y seguridad generales de las naciones, que todos los partidos sinceros del desarrollo pacífico de las naciones anhelan desde hace mucho tiempo, pero que siempre ha tenido muchos enemigos irreconciliables en el campo de los imperialistas más agresivos.

Por una organización internacional que garantice la paz

textos que se hayan utilizado para sabotear el establecimiento de una organización eficaz de seguridad de las naciones. Si tampoco esta vez se crea esa organización para preservar la paz en la postguerra, esa será una nueva muestra de incapacidad para resolver ese gran problema por medio de las fuerzas que ahora disponemos; pero no probará que la necesidad de esa organización no se haya hecho sentir, ni que esa organización no haya de establecerse finalmente. No debemos menospreciar las dificultades que ofrece la creación de una organización internacional de seguridad; con los ojos cerrados no encontraremos el buen camino. Debemos señalar esas dificultades, para superarlas y para encontrar por fin el camino seguro para marchar adelante, hacia tan noble objetivo, y para evitar ilusiones infundadas. Por lo que se refiere a la Unión Soviética, quiero asegurar a esta Conferencia, en este momento, que en nuestro país las gentes están educadas en un espíritu de fe y devoción hacia la causa del establecimiento de una firme organización de la seguridad internacional. Quisiera también asegurar a esta Conferencia que el pueblo soviético escuchará gustoso (Pasa a la Pág. 6)

ciativa y su enorme prestigio internacional. Esa coalición hubiera sido imposible sin la Gran Bretaña, que ocupa un puesto importante en la asociación internacional de los países democráticos. China en Asia y Francia en Europa, son grandes naciones que refuerzan esa coalición, como poderosos factores mundiales en el período de la postguerra. Si los países democráticos dirigentes se muestran también capaces de actuar en armonía, en el período de la postguerra, significará eso que los intereses de la paz y seguridad de las naciones han recibido por fin protección, y que se les ha provisto de una base firme. Se trata de saber si las demás naciones amantes de la paz desean agruparse en torno de esas potencias dirigentes, para crear una organización internacional de seguridad eficaz y en interés de la paz y seguridad futuras de las naciones. Esto debe quedar establecido en esta Conferencia.

Por una organización internacional que garantice la paz

debe crearse una organización internacional que tenga ciertos poderes para proteger los intereses de la paz general. Esa organización debe poseer los medios necesarios para la protección militar de la seguridad de las naciones. Sólo si se dan condiciones tales, que garanticen que ninguna violación de la paz ni amenaza de violación quedará impune, y que la adopción de las necesarias medidas punitivas no será demasiado lenta, podrá la organización de la seguridad aceptar la responsabilidad de la defensa de la paz. Así pues, de lo que se trata es de crear la organización eficaz para proteger la paz y seguridad generales de las naciones, que todos los partidos sinceros del desarrollo pacífico de las naciones anhelan desde hace mucho tiempo, pero que siempre ha tenido muchos enemigos irreconciliables en el campo de los imperialistas más agresivos.

Después de los innumerables sacrificios que se han hecho en esta guerra, y después de los sufrimientos y privaciones de los últimos años, el anhelo de las naciones por que se establezca esa organización es especialmente profundo. Los que se oponen a la creación de esa organización internacional no han depuesto las armas; siguen desarrollando, todavía hoy, sus actividades subversivas, aunque en la mayoría de los casos lo hagan de modo velado y oculto. Con ese propósito, usan frecuentemente las consignas y argumentos más ostensiblemente democráticos, incluyendo la supuesta protección de los intereses de las naciones pequeñas o los principios de la justicia y la igualdad entre las naciones. Pero no importan, a la larga, las razones o pre-

Los forajidos de la División Azul son criminales de guerra

En los últimos días de las operaciones militares en Europa las agencias de casi todos los países de Europa la noticia de que cincuenta mercenarios franquistas, antiguos miembros de la maltrecha División Azul, fueran hechos prisioneros por los ejércitos anglo-norteamericanos en Alemania. Se trataba, añadieron las agencias, de elementos falangistas que voluntariamente se habían quedado combatiendo con el ejército nazi cuando Franco retiró algunos restos que quedaban en la División Azul en el frente Oriental. La noticia no daba lugar a dudas, se trataba pues, de voluntarios franquistas, mercenarios hitlerianos que no quisieron regresar a España para evitar ser objeto de las burlas del pueblo y ver si continuando el combate en las filas hitlerianas alcanzaban los objetivos que no habían logrado en las filas azules.

Esta pandilla de facinerosos falangistas estaba acusada por la Unión Soviética de cometer terribles crímenes contra la población civil, robos, violaciones y saqueos, tanto en el frente en donde actuaron como en los pueblos de la retaguardia. Eran, sin duda alguna, un peligroso grupo de criminales de guerra especializados en saquear a los pueblos y asesinar a la población civil.

Después de las noticias dadas por las agencias, nadie podía esperar otro trato a la gavilla de criminales franquistas que no fuera el de ser tratados como prisioneros de guerra primero, y más tarde, cuando se esclareciera su actuación, como criminales de guerra.

Hace unos días, el radio de Moscú, denunció concretamente que este grupo había sido trasladado desde Alemania a Italia, con la ayuda de las autoridades británicas y norteamericanas, y puesto bajo la protección de la Embajada española en el Vaticano para ser llevados en barco a un puerto español.

Esta noticia, como algunas otras que ya se conocen sobre el trato que están recibiendo muchos criminales de guerra por parte de las autoridades anglo-norteamericanas, no dejará de causar asombro en los pueblos que tantos sacrificios y sangre les costó la victoria sobre la bestia nazifascista.

¿Cómo es posible, se preguntarán esos, que se deje escapar criminales de guerra, dándoles además toda clase de facilidades y seguridades? ¿O es que los bandoleros de la División Azul merecen trato distinto de los demás que participaron en el pillaje y masacramiento de los pueblos? ¿Es que no se están creando los tribunales que han de juzgar a los criminales de guerra? ¿A quién han de juzgar, pues, esos tribunales si se deja escapar a aquellos que están reclamados por una de las potencias que forman parte de las Naciones Unidas? Todas estas preguntas se las harán aquellas personas que verdaderamente desean que la justicia sobre el nazifascismo sea ejemplar, para asegurar, como los pueblos desean, la victoria conseguida con tantos esfuerzos y una paz duradera y sólida.

Las Naciones Unidas no pueden pasar por alto lo que es hoy un clamor popular y universal, fundamentalmente en aquellos países que sufrieron la tiranía hitleriana o de sus lacayos, el de castigar como merece los crímenes terribles que cometieron los nazis y sus satélites, en este caso concreto los bandidos de la División Azul que Franco envió a combatir contra las democracias.

Otra cosa sería una violación de los acuerdos de Moscú y Yalta, en donde se fijó con toda claridad la conducta que se había de seguir con todos aquellos que, violando las leyes y normas de la guerra, se dedicaron a cometer los más inculcables crímenes.

Adelante la campaña de suscripciones para

España Popular

Crónica española radiada

A cargo del conocido periodista español LUIS SUAREZ.

Patrocinada por el GRUPO DE ANDALUCES, EXTREMOS Y CANARIOS DE AYUDA A LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL, y por el PARTIDO DE LA REVOLUCION MEXICANA.

Todos los lunes, miércoles y viernes de 3 a 3,15 p. m. Estaciones XEFO y XEFUZ, Cadena Radio Nacional.